



# BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

Año III.

PORTE PAGO

BUENOS AIRES SABADO 27 DE DICIEMBRE DE 1924

NUM. 196

## POR LA UNIDAD SINDICAL

La unidad sindical del proletariado, constituye el factor esencial para que las organizaciones obreras puedan desarrollar una obra altamente benéfica en pro de los intereses obreros.

En lo que respecta a la lucha anti-capitalista, mientras más unidos se presenten los trabajadores frente al patronato, mayores probabilidades de éxito tendrán de su parte.

A mayor unidad, mayor poder, y la fuerza ante todo, será siempre el factor que decidirá el resultado de la lucha que se libra entre explotados y explotadores.

Ningún motivo de justicia o de razón puede influir para hacer variar un ápice las normas que presiden la acción sindical obrera.

Trátase de un conflicto de poderes en el cual juegan un papel importante los intereses antitéticos de las partes interesadas; poco o nada confían en los motivos abstractos, por muy bellos y razonables que éstos sean.

La lucha está planteada en estos rudos términos, jugando en ella un rol muy secundario todas las abstracciones con las cuales se deleitan algunos espíritus románticos.

Todo cuanto se haga, pues, por fortalecer y afianzar la unidad sindical de los trabajadores, será realmente hacer obra prácticamente antiparlamentaria.

Las deficiencias que puede ofrecer la organización sindical, sean ellas de índole que fueren, deben subsanarse cumpliendo en el caso de la propia organización la obra que ésta reclama.

El divisionismo será siempre uno de los más célicos puñales del capitalismo.

La escisión de los organismos sindicales, ha deparado muchos reveses a

los trabajadores y constituye una causa permanente de discordia y relajación en el campo sindical. ¿Cómo puede superarse la moralidad de los trabajadores cuando, como una consecuencia del divisionismo, éstos se combaten recíprocamente, recurriendo a todo género de denuestos y groserías solo para justificar un estado de animosidad que no tiene justificativo?

Aunque solo fuera por evitar esta calamidad al movimiento obrero, debería procurarse acrecentar la cohesión de las fuerzas proletarias.

No puede ser buena causa la que fiza en el divisionismo sindical su triunfo.

El capitalismo no establece distinción cuando de explotar a los trabajadores se trata, manteniendo a eso respecto una perfecta unidad de propósitos.

¿Cómo pretender que los trabajadores puedan contrarrestar los efectos de la explotación de que son víctimas, fomentando entre sí odiosas diferencias y fisionando la integridad de sus instituciones de clase?

Bien es cierto que el momento crítico que vive la organización sindical conspira contra los años propicios de unidad y concordia que atesoran muchos corazones proletarios; pero aún en las circunstancias más adversas, debe propenderse a afianzar y consolidar la unidad sindical.

Es de creer que los trabajadores, artífices del nuevo mundo, no han perdido la clara visión de sus intereses, y que, pasado el momento de alboroto que actualmente viven, reconocerán que el triunfo de la causa obrera será no más que una bella esperanza, mientras el problema de la unidad sindical no queda definitivamente resuelto.

## ABSTRACCIONES

El compañero Luis Bartolo hizo, hace tres semanas, un breve comentario a la conferencia que yo di sobre la revolución rusa.

El tono de este comentario es bastante elogioso, y nada tendría que objetarle si no hubiera expresado ciertas críticas con las cuales ca a entender la diferencia que nos separa en el modo de apreciar las reformas.

Sindicalista reformista él, y anarquista yo, debemos desde luego interpretar las cosas desde un punto de vista distinto, cuando no opuesto. En este caso, el comentarista ha creído necesario decir que "no era muy apropiado su concepto para discernir y aquilatar en uno de los factores concurrentes a aquel hecho".

Yo confieso que no comprendo las opiniones favorables que a renglón seguido se expresan. Si mi concepto no es muy apropiado para juzgar, apreciar o aquilatar un hecho, ¿cómo puede ser interesante las conclusiones sacadas del análisis? Si erróneo es el punto de partida, ¿cómo puede ser acertada la deducción final? Falsa la base, el edificio se derrumba.

Según parece, yo "comento mucho valor a la abstracción humanitaria". Esto dicho en tono de crítica, me resulta incomprensible. ¿La humanidad es una abstracción? Los mil seiscientos millones de seres bipedales que pueblan nuestro globo, ¿serán una fantástica elucubración de los anarquistas, un invento de los antropólogos, una ilusión de los estadistas? Creo yo que no, y tengo por mí que existen. A juzgar por lo que he visto en lo que he recorrido de este mundo, hay en él bastante gente, y esa gente, de carne y hueso, es lo que constituye la humanidad.

No son una abstracción. Pueden toparse con el dolo, tienen músculos y sangre, sensibilidad e inteligencia, capacidad de sufrimiento y de goce, energía mal domada, pensamiento y voluntad.

Nacen, viven y mueren. Pero, durante su existencia, hay dos sensaciones fundamentales sobre las cuales basan el sentido bueno o malo de las cosas: el placer y el dolor.

Un palo es contrario a sus necesidades físicas; y física, y el reputa malo. Una caricia "desusada" se armoniza con ellas le reputa bueno. Estas sensaciones que experimentamos mil veces al día bajo formas distintas son bien reales y concretas. No son abstracciones. No lo es el hambre que tortura los cuerpos, la miseria que atormenta la vida, la impuesta ignorancia que castra la inteligencia, el sable del esbirro que cercena la libertad. Todo esto son realidades, actuales, remotas y eternas. Y la humanidad, hay mil seiscientos millones de seres, mañana dos mil millones y más progresarán, en tanto estas realidades desaparecieron para ceder el puesto a otras, más en armonía con sus necesidades propias y características.

Este concepto, que es el que yo tomo como crisol para apreciar cada cual, ¿quier idea o cualquier hecho, es así, ¿verdad, también erróneo? Luis Bartolo me lo reprocha: "Podría decirse que el único motivo de la actividad del hombre, para él, en el pensamiento y en la acción, es buscar un mayor progreso humano, un mayor perfeccionamiento de nuestra especie".

¿Quisiera decirme el compañero,

qué método superior de apreciación puede emplearse para opinar sobre un hecho histórico, lo mismo que sobre cualquier doctrina o sistema que atañe a los hombres? Esto es, en efecto, mi pensamiento, y creo imposible que se aporte un mejor elemento de juicio no equivalente sino al que mejora la suerte del individuo, de todos los individuos, uno por uno, hasta abarcar el conjunto de la especie humana. Lo cual se alcanza muy bien con la tesis primera.

Si hubiera expuesto esta última, no me habría reprochado este individualismo, con el cual, habríase dicho, nada tiene que ver el sindicalismo. Pero, espíritu sintético, expuse la otra, que también parece mala. Y me aferré a ella. Siento mi solidaridad con los que viven al mismo tiempo que yo vivo en ellos como ellos viven en mí. Siento la solidaridad de mi generación con las generaciones que fueron y las venideras. Este ritmo de la vida es real, y es la más alta facultad del hombre percibido y exaltado. Y me ocupo de mis semejantes como de mí mismo, porque no puedo ni quiero independizarme de ellos, y así como en mí comento el mal y agrando el bien, así en ellos influencio según la misma norma.

Progresar, sí! Y que esto sea nuestra preocupación fundamental. Progresar alejándonos del antipolpo cuanto más podamos; progresar acercándonos al hombre bello íntegramente, de cuerpo y conciencia siempre más y más.

Esta es también la "ideología" que se me reprocha. Es extraordinario cómo concuerdan en esta crítica tanto los marxistas revolucionarios como los reformistas de todas categorías. La ideología es para ellos una cosa despreciable, y con esta palabra pretenden señalar en nosotros constructores metafísicos de abstracciones edénicas.

Tenemos un ideal, que yo acabo de resumir en su sentido moral. ¿Es a esto que se llama ideología y que se desprecia? ¿No se basa en realidades profundas, no traduce una interpretación del ritmo de la vida, no es el ritmo que sólo con ella perecer en el dominio de nuestra especie, realidades que son, por lo tanto, mucho más sólidas que las accidentales de una forma pasajera del sistema económico de las sociedades?

Este ideal que se realiza, particular por particular en todos los instantes propiamente, nos sirve de guía y norma en todos nuestros fallos. Su sentido práctico en resultados bondadosos, no es inferior a muchos que se nos quieren oponer, sino muy al contrario.

¿Qué nos importa que se realice por medio de tal cosa, en lugar de tal otra, mientras lo empleado no contradice fundamentalmente su esencia? Yo expuse el nacimiento y el desarrollo de las formas económicas creadas por la Revolución rusa, y el compañero Bartolo cree que mi espíritu no me hizo "avalorar lo que ha faltado siempre: el engranaje que habría regulado la vida social de aquel país, un proletariado sindicalmente organizado".

¿Dónde están las ideologías y las abstracciones? Si Rusia tiene un novata por ciento de agricultores, si el órgano de producción fué preferentemente la cooperativa, órgano de

## LA PAJA EN EL OJO AJENO PROPAGANDO LA DIVISION OBRERA

En el número anterior de BANDERA PROLETARIA, hemos publicado una comunicación firmada por la sección Ceres del Sindicato del P. C. C. A., desautorizando una versión propagada por el correspondiente de "La Vanguardia" en ese pueblo y por la que se hacía anaquear a Pedro H. Tlamo, ex secretario del mencionado organismo, como lastra de los fondos sociales y elemento a sueldo de la empresa de dicho ferrocarril.

En el artículo por el que, el tal correspondiente, propalaba esa versión se hacían al respecto del supuesto robo, las consideraciones de "práctica entre los simpatizantes y afiliados al partido socialista, que tienden, como se sabe, a demostrar que esas cosas solo pueden ocurrir entre los que, por no pertenecer a la secta, no poseen la moralidad y honradez que ellos tienen, por lo visto, aprendidas.

Tal es, por lo menos, la conclusión que se lleva encasillando. Así lo vimos también en la conferencia de la Casa del Pueblo, de Madrid, otro correligionario de él, el ciudadano Pablo Bru, hablando en nombre de la Agrupación Socialista Gastronómica, dijo más o menos lo mismo, en una conferencia dada en la calle Beltrán 1426.

Por su parte, el órgano máximo de partido, la "Vanguardia", repite cada vez que en el campo obrero un individuo cualquiera que no sea socialista, desaparece heroicamente los posos de algún sindicato. Pero, y es necesario hacerlo constar, guarda un silencio tumba cuando el que se lleva los pesos es un afiliado al partido socialista.

Tal es el caso ocurrido ahora: mientras "La Vanguardia" comenta un hecho ocurrido en Ceres, que resulta falso, no dice una palabra de otro ocurrido aquí y que es verdadero. Al haberlo publicado nosotros, no obramos en la misma forma en que obró su correspondiente: ofrecimos las pruebas necesarias y estamos dispuestos a demostrar ante cualquiera y en cualquier lugar.

Este es el hecho: En "La Fraternidad Gastronómica", sociedad de mozos, había las veces de gerente un socialista: Pablo Bru, ya mencionado en este artículo. Pablo Bru, es uno de los fundadores del partido y creemos que es también miembro de la Comisión Socialista de Información Gráfica. Pues bien: Pablo Bru es un ladrón. Ha robado el dinero que los asociados de esa sociedad habían pasado bajo su custodia. Ahora está en poder de la policía, ante quien confesó su delito después de haber sido descubierto por la Comisión y de haber, ante ella, confesado también.

¿Qué diferencia hay entre este caso el que se atribuye a Tlamo? Indudablemente solo hay uno: Bru es socialista y Tlamo no.

Las consecuencias que de ello se sacan pueden, pues, ser sintetizadas en esta forma: que "La Vanguardia" y el partido socialista solo censuran a los ladrones de fondos sindicales, cuando no son socialistas; cuando lo son, se callan la boca.

Y esta es una actitud muy poco recomendable en gente que se dispone a crear una organización gremial que los responda.

Intercambio también en la ciudad y en el campo, si en las urbes el Comité de Taller y de Fábrica suplanta al Sindicato como le había suplantar en la zona de población de las fábricas de Milán, y otras ciudades italianas en 1920, ¿por qué habría tenido que lamentar la agencia del Sindicato cuando la misma realidad, la experiencia, la práctica, demostraban que era posible pasar sin ellos?

Lo que mató a la revolución no fué la ausencia de Sindicatos. Había veinte millones de cooperadores, y eran el nervio de la nueva Rusia. Fué la dictadura esterilizada que suprimió los órganos de economía creados por la Revolución, o impidió su libre desenvolvimiento.

Para el compañero Bartolo, importan más las cuestiones de forma que de fondo. El objetivo de la Revolución fué realizar la no explotación del hombre por el hombre. ¿Qué importa que en lugar del Sindicato se haya empleado los órganos señalados? Si la estructura económica de Rusia, esencialmente agrícola, si el espíritu del pueblo ruso, opuesto a la burocracia rechazaban la forma sindical, ¿no es caer en este prejuicio de ideología (en el sentido que Bartolo atribuye a esta palabra), no es aferrarse a abstracciones estériles, querer mantener contra viento y marea, un concepto fundado?

Los moldes rígidos aplicados en todas partes y circunstancias son las verdaderas abstracciones. Seamos rigidos con los principios profetados y su diaria práctica, por lo demás, ¿qué importa su forma de aplicación con tal de que lleguen a ser un hecho?

Gaston LEVAL.

## REFLEXIONES

Con el pasado congreso del Sindicato del P. C. C. A., se ha fortalecido aún más mi concepto de que los únicos capaces de hacer obra práctica y fructífera son los trabajadores alejados de todo apasionamiento. Tal concepto formado y ratificado por los hechos no tardará en hacerse común en todos los trabajadores que aspiran a ser

El grupo socialista que detenta la dirección del "Comité de Relaciones entre Sindicatos Autónomos" se dispone, correspondiendo a disposiciones del C. Ejecutivo del Partido, a la realización de una gira de perturbación orgánica por el interior del país, y en especial en aquellos centros de población donde si no hay sindicatos autónomos hay políticos "socialistas" dispuestos a corresponder a esa labor divisionista.

Hay todo un propósito de aviesas perjudicación unionista, ya que la base de la gira se reduce en puridad de verdad a lograr la separación de algunos sindicatos de la U. S. A. valiéndose para ello de la colaboración que pueda prestar a esa insidiosa campaña los "correligionarios" federados.

Digamos enseguida que haciendo esas excepciones naturales a un comportamiento de honestidad de algunos afiliados que no desean corresponder a una obra de esta naturaleza, una buena parte han correspondido ya a los deseos anidados por el susodicho Comité que en realidad solo representa a tres sindicatos de rebeldía actual, en el orden nacional.

Aun sabiendo que el fracaso a de coronar el deseo de lograr autoridad política en el seno de la organización sindical del proletariado adherido, conviene a los fines de evitar perjudicaciones internas siempre perjudiciales por lo que de beneficiosa son para los capitalistas que los fedados se dispongan a repeler energicamente y con los medios que les son propios a la organización la intromisión de los embajadores del discurso político, tan estúpido é incongruente como el que mantiene los electores de horda de "La Protesta".

Y es más necesario cuando precisamente un reclutamiento general se está operando en los sindicatos adheridos, reanunciando que pretende anular los divisionistas del partido de masas.

Obra de entorpecimiento es esta que debía avergonzar a sus propiciadores si un alto interés de servir a la clase trabajadora existiera. obra de conveniencias electorales, asena a todo buen propósito, sería pretensión de fusión demandada de estos la deposición de sus miras.

La obra de combatimiento culto y elevado es lo que debe hacerse con toda la energía de que son capaces quienes amando la unidad obrera, se ven evidenciando ese amor en cualquier terreno en que se lo busque.

Guerra pues al divisionismo de culto electoral!

aprecian de algo. Una vez que esto cunda se habrá alejado el peligro que tanto daño ha hecho de las inscripciones por puro formalismo.

Recordó el Congreso Constituyente de la F. de S. P. de él no habrá un solo hombre que haya quedado descontento, con excepción de los secretarios y torpes; él dió la voz de recapitulación; él fortaleció a los débiles; él dió ejemplo a los eternos críticos... pero este aliente pronto fué oscurecido por los demagogos y eternos críticos.

Lo más curioso del caso es que los culpables de todo pretenden aparecer como inspirados de los mejores propósitos... pero que hoy ya van siendo conocidos por todos.

Aun hoy hay que lamentar el papel poco edificante observado por una sección, al haberse querido hacer pagar por muy inteligente, mandando una nota al Congreso del C. A. No es extraño que en años anteriores tales procedimientos hayan sido tolerados, pero hoy, después de tantos desaciertos cometidos en nombre de determinadas ideas, es lamentable que esa mayoría realista que ven las cosas tal cual son, no proceda a remediar tales desaciertos, no en nombre de principios, sino de las necesidades mismas.

Lo que dan las ideas políticas e ideológicas ya lo tenemos probado, o somos pocos los que hemos caído en sus redes al calor y entusiasmo de la Revolución Rusa... Lo que nos corresponde es imitaria, cosa que no se hará fraccionando y desprestigiando de hombres por el sólo hecho de no pensar igual teóricamente. Lo que se necesita es hacer obra práctica, obra sindical, por ser ella, con la lucha diaria, la que irá formando ese espíritu de clase, necesario para todas las determinaciones espontáneas.

Es basado en esto, que la sujeción se debe tener especial cuidado en hacer elegir hombres serenos, prácticos, por muy encima de las ideas propias según respetar el interés común.

Tengo la convicción de que la era chismográfica ha pasado y que en lo sucesivo tendrán un poco más de tino los censuradores, a fin de no ser del todo descubiertos.

Tales "inmoralidades" han llegado a crear una relajación tal, que hoy ca es imposible hacer ninguna propaganda entre los menos expertos. Pero todavía estamos a tiempo si queremos reflexionar, con un poco de buena voluntad de parte de todos, el mal en parte corregido. No tenemos al progreso; cuanto mayores sean los sindicatos y más capacitados sus hombres, habrá mayor probabilidad de imitar las buenas obras!

Si las prácticas y consejos no son atendidos, cosa que es probable, tendremos que soportar algunos años más de entorpecimientos, pero podemos desde ya asegurar que la onocisión sistemática quedará reducida a algún plantel de jóvenes inexpertos

## LA CONDENA DE MAÑASCO

La historia del movimiento obrero, la incesante y amarga lucha por la reivindicación del proletariado, está escrita con la sangre roja generosa de un sangrero de mártires, que ofrecen sus vidas en la plenitud de su vigor, en pro de la redención humana.

Sus nombres están gravados con caracteres imborrables en las páginas sangrientas de la historia proletaria.

Su índice nos está señalando, día tras día, el camino de la redención, la necesidad, el deber ineludible de no abandonar esa herencia, de no malograr esos sacrificios.

Cuántos y cuántos de nuestros hermanos han caído en esta cruzada revolucionaria, desde tiempos remotos, arrojando la roja enseña de nuestro ideal.

Los unos ofrecieron sus vidas, sagradas y generosas, y los otros, su libertad.

Unos y otros merecen nuestro reconocimiento y gratitud.

Pero si bien los primeros nos legaron sus nombres y su recuerdo, como bandera de combate, en el que se inspirarán las generaciones contemporáneas y futuras, no nos detengamos de traslado para Morales.

Eso no les honra, sigamos adelante, compañeros.

Algo muy superior y humano, incluido, reclama nuestra total y absoluta dedicación: El ideal y los que sepiulan en vida yacidos empujados en las horribles ergástulas burguesas.

Ellos reclaman nuestra consecuencia; no nos recordan sus sacrificios voluntarios por nuestra causa.

Sus pechos generosos, su temple de varones, no les deja pensar siquiera por un momento, en nuestra ingratitude, en nuestro olvido. Sus ideales están muy alto.

Toca, entonces, a los que aún quedamos, a los que aún no hemos caído en las garras felinas de la burguesía para purgar en lóbregos calabozos el terrible e imperdonable delito de pen-

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

de Wilkens, se reducen a una mequetrupe venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

sar, de sabernos y sentirnos libres, adn entre cadenas, el contribuir, el hacer algo que alivie y haga llevadero sus miserables encierros.

Entre el número inculcable de compañeros caídos bajo el tacón de la justicia burguesa, de la justicia de clase tan miserablemente monstruosa, se encuentra el compañero Eusebio Mañasco, en la cárcel de Posadas.

El abogado defensor de los trabajadores del Alto Paraná, cuya altivez, dedicación e incorruptible conciencia exasperó a tal punto las iras de los negreros de aquellas apartadas regiones, que les indujo a fraguar procesos y cochar magistrados, para conseguir lograr la consecución de sus bajos y mezquinos fines.

El proceso fraguado contra Mañasco, es el proceso a las ideas: es el reto audaz y cínico de los poderosos contra los oprimidos.

En Mañasco se juzga y condena a todo el proletariado del país.

Mañasco fué monstruosamente condenado a reclusión perpetua por el cinismo de un "juez de su tiempo y de su ley".

El proletariado regional debe, pues, su apoyo moral y material a éste hermano; él confía en nosotros, en los que aún quedamos.

Así lo he entendido y leído en su serena y penetrante mirada, en la firmeza de su apretón de manos, reflejo de su voluntad y de su vida.

En su palabra optimista y sincera, se advierte su profunda fe en nuestra acción, en nuestra lealtad. ¡No defraudemos, pues, sus esperanzas!

El proceso de Mañasco está en grado de apelación; ayúdemonos por todos los medios y lograremos arrancarlo a sus verdugos.

¡Aún es tiempo, compañeros! ¡Por la libertad de Mañasco! ¡Por nuestra dignidad revolucionaria, hagamos algo!

M. Monzón.

## ACUERDOS DEL COMITE CENTRAL

11 de diciembre—

Presentes: Ferrer, Cuomo, Renoldi, Silveti, Daverio, Mársico, Campo, Hernández, Chapella, Bernárd, Blou, di, Protti, Cruz, Vázquez, Semoff, Del Cueto. Con aviso, Ibáñez y López. En representación del C. C. saliente, la mayoría de sus miembros. Preside Cruz.

El camarada Ponetrat, en representación del C. C. saliente y en calidad de secretario emite un informe general del estado de la U. S. A., que es ampliamente considerado.

Se acuerda a pedido del interesado, recabar datos al sindicato a que pertenece Bernárd a objeto de informarse si sigue perteneciendo a él.

Se pasa a nombrar el nuevo C. C. Las votaciones se realizan nominalmente, resultando electos, para secretario Ferrer, para subsecretario Renoldi, tesoroero A. R. Biondi, secretario de actas P. Daverio; comisión de prensa: Silveti, Del Cueto y Ferrer.

Se acepta el considerar en el primer punto de la próxima reunión una proposición formulada por Hernández, relacionada con la C. de Prensa.

Se nombra a Ferrer, Renoldi y Biondi para levantar inventario general de las existencias de la U. S. A. Se acuerda otorgar permiso temporario a Ibáñez, actualmente en labor de organización.

Se aprueba que el C. C. se reunirá todos los martes a las 20.30, concediendo media hora de tiempo para los retrasados. Pasadas las 21, se considerarán ausentes aunque concurrieran.

Se acuerda insertar en BANDERA PROLETARIA los acuerdos del C. C. 16 de diciembre—

Presentes: Renoldi, Ferrer, Cruz, Semoff, Cuomo, Mársico, Silveti, Blou, di, Del Cueto, Protti, Campo, Hernández, Barrajón, Vázquez. Ausentes con aviso: Chapella, López, Bernárd, Ibáñez. Sin aviso: Daverio, Preside Protti.

Lectura de correspondencia. Se designa al secretario para entrevistarse con el C. F. de la F. O. M. a objeto de corresponder a pedidos de la seccional Corrientes.

Requerir informes precisos al camarada Pulido para corresponder a sus deseos.

Enviar 100 pesos a la compañera de Mañasco, enferma, en atención a un pedido de éste.

Correspondencia informativa de la F. de S. Ferroviarios y de S. Juan.

Enviar delegados a La Plata para una conferencia patrocinada por la U. O. Local; igualmente para Cadena de Gómez.

Recabar informes a Empleados de Comercio de Pergamino para considerar su pedido de exención de cotización.

Acceptar la nota informativa de la U. O. Local de B. Aires y nombrar a



Silvetti, Renoldi y Ferrer para que confeccionen un informe del entredicho suscitado entre el anterior C. Central y algunos sindicatos y el C. de la U. O. Local.

En atención a una nota de Bahía Blanca, el C. C. resuelve abocarse próximamente a planear una vasta gira de propaganda por el interior.

Los camaradas Benvenuto (dactilógrafo), Fernández (administrador de BANDERA PROLETARIA) y A. López (contador), prestan sus servicios a las oficinas de los sindicatos. Aceptados todos al carácter de indeclinables, se resuelve demandarles queden ocupando sus puestos hasta una próxima reunión, en la que será considerado el nombramiento de los reemplazantes. Se acuerda invitar a una delegación de la F. Gráfica a objeto de emitir informes.

21 de diciembre—

Presidentes: Ferrer, Vázquez, Cruz, Cuomo, Chapella, Múscico, Renoldi, Biondi, Campa, Silvetti, Protti, Bernades, López, Del Cuzco, Hernández, Barrón. En delegación: Semoff. Con permiso, Ibañez, Sin aviso, Dávila. — Preside Cuomo.

Lectura de correspondencia. Se acuerda que la delegación de la A. A. C. en vez de entenderla remita informo a secretaría.

Se acuerda, a pedido del S. O. Varios de Formosa, concederle 200 pesos para pago del alquiler local social y designar una comisión compuesta de la U. S. A. y F. O. M. para concurrir a gestionar lo que este sindicato demandará.

Se envía telegrama al Congreso Ferroviario de Basavilbaso.

Se acuerda indicarle el error en que se halla el Sindicato Ferroviario Sec. ción Casilda al pretender rechazar a miembros del C. C. perfectamente elegidos, recordándole el espíritu de la Carta Orgánica y observándole las contradicciones en que incurrir.

Se rechaza la proposición relativa a la orientación de BANDERA PROLETARIA, acordándose que el órgano oficial aparezca de acuerdo al espíritu y letra de la Carta Orgánica.

Se acuerda considerar en la primera reunión la elección de los nuevos empleados de la U. S. A.

Se da cuenta de las gestiones hechas a favor de dos federados a la U. O. de las Canteras, Tandil, siendo aprobadas.

## S. O. S. Y COSTUREROS (Tras Arroyos)

El Sindicato Obrero Sastres y Costureros de Tres Arroyos, se dirige a las organizaciones hermanas del país, con el objeto de someter a su estudio y resolución el siguiente proyecto:

Visto que en casi todas las localidades, desde donde existe establecida la Casa Gallí, las organizaciones como las nuestras no han logrado aún imponer las condiciones de trabajo y de salarios que rigen en los demás establecimientos del ramo, debido generalmente a que las acciones sindicales que se han llevado a cabo en contra de la referida casa han tenido siempre un carácter parcial y local, y teniendo en cuenta que a causa de esa acción fragmentaria nuestros sindicatos se han visto impotentes para doblegar la obstinada resistencia del mencionado comercio, éste Sindicato propone a las entidades del ramo existentes en el país el estudio de una acción simultánea en todas las localidades, a cuyo efecto convendría unificar el criterio y el pensamiento de los obreros del ramo para convocar el plan de reclamos y la oportunidad para efectuarlos.

En la seguridad de que esta proposición merecerá, en principio vuestra consideración especial, agradeceríamos vuestra respuesta a la brevedad posible, a fin de materializarla cuando todas las organizaciones, en conjunto, así lo dispongan.

Saludos fraternales, por la C. Administrativa.

## FERROVIARIOS

Las crónicas del Congreso realizado en Casilda, que veníamos insertando quedan truncadas por la negligencia de los propios interesados en su divulgación.

## EN BARTOLOME BAVIO (F. C. S.)

Huelga en el Frigorífico "Atalaya"

Envío de un delegado

Comunicaciones telefónicas nos informan que los obreros del Saladero de Atalaya se habían declarado en huelga en defensa de sus derechos.

Los huelguistas recababan a la vez el concurso de un delegado de la Central.

Esperamos que el delegado desatendido por la U. S. A., camarada Alejandro..., así, nos imponga de lo que allí ocurra.

## DESDE CORDOBA

Sindicato U. O. Carpinteros y Anexos

Continúa con toda intensidad la huelga que este sindicato mantiene contra las casas Aguer, Avervich, Kaminsky y Vardier y Araoz.

Hasta ahora los presagios de triunfo se mantienen, dado el espíritu de lucha que anima a los huelguistas.

## U. O. DE LAS CANTERAS (Sierra Gorda)

La nueva comisión surgida de la última asamblea, la componen los siguientes camaradas:

Valentín Pizagalli, secretario; Severino Pietra, prosecretario; Enrique Corvi, tesorero; A. Mavia, prosecretario; J. Ventura, A. Bertolotti, A. Flain y Plade Blench, vocales.

## S. M. C. y A. "LA MARPLATENSE"

En su última asamblea realizada el 24 del corriente fueron designados miembros de la Comisión Directiva.

los siguientes camaradas: Miguel Torres, secretario; León Laduse, secretario de actas; Narciso Giménez, tesorero; vocales: García Belenda y Martino; éstos en carácter provisional y hasta la asamblea a realizarse el día 2 de enero.

## DE MAR DEL PLATA

Obra de reorganización

Entre varios compañeros hemos podido, una vez más, organizar nuestro Sindicato de Mozos Cocineros y Anexos en esta localidad de Mar del Plata.

En una asamblea verificada el día 24 del corriente, se acordó lanzar a los trabajadores a ingresar en las filas de este sindicato y en cuyo manifiesto se fijó el llamado para el día 2 de Enero de 1925. Esperamos que en esta reunión no falte ningún camarada, por que es de interés para todos nosotros. Esta reunión se realizará en el local de la Casa del Pueblo.

El sindicato debe ser una escuela de propaganda revolucionaria; que sea una escuela para los hombres, y no una guerra de los mismos obreros.

## Corresponsal

## SINDICATO DE OBREROS SASTRES Y ANEXO (Chacabuco)

Lista de suscripción de la cuota de 3 pesos para los oficiales y 1.50 para los mozos, establecida por el sindicato, en favor de la F. O. Marítima en Asamblea General:

José Gargaglione	3.00
Vicente Consilio	3.00
P. Sarpicillo	3.00
Carlos Lella	3.00
P. Cereda	3.00
Rafael Gaspari	3.00
Pablo Tella	3.00
Antonio Casella	3.00
Marcelino Reynoso	3.00
Rodrigo Pifeyro	1.50
E. Pasquino	1.50
	34.50

Este total ha sido enviado a su destino, de acuerdo al deseo solidario del sindicato.

## UNION GRANITEROS (Cerro Soluño)

### IMPORTANTE ADVERTENCIA

Cumplimos en advertir a los camaradas que se alejaron de la localidad, que se han reunido las labores de la Trituradora.

Lo que hacemos saber por si decen volver los ausentes que trabajan en ella.

El Secretario.

## UN TRIUNFO

Este sindicato aprobó en la asamblea general, realizada el día 9 del pasado mes, pasar a los patrones un nuevo pliego de condiciones.

Los patrones pidieron cuatro días de plazo para contestar; a los tres días era aceptado el pliego, salvo una pequeña objeción hecha a la parte que se refiere al salario. La asamblea aceptó y de inmediato se hicieron efectivas las mejoras, sin que hayamos debido recurrir a los procedimientos extremos.

Ello evidencia la personalidad de nuestro sindicato lograda a base de unidad y sacrificios.

Ahora nos disponemos al arreglo general de nuestro local social, bastantes deteriorado.

## UNION OBRERA DEPARTAMENTAL (Concepción del Uruguay)

### TRABAJOS DE REORGANIZACION

Con toda intensidad se están llevando a cabo los trabajos tendientes a la reorganización de los cuadros sindicales de esta.

Para ello funciona con toda regularidad el "Comité Pro Reorganización" compuesto por los siguientes camaradas, componentes a su vez de distintos sindicatos. Ellos son:

Clemente Suárez, secretario; Antonio Aguilar, secretario de actas; Antonio Ríos, tesorero; N. Miguel, para la información de BANDERA PROLETARIA; Vocales: Juan Casarez, Luis Beltrán, Francisco Contentti, Néstor Quintero y Amalio Fernández; Suplentes: Venancio Tullier, Félix Sayes, Francisco Rivas, y Antonio Duarte.

## SINDICATO DE O. PINTORES (Chivilcoy)

Este sindicato que termina de imponer a los patrones un pliego de condiciones, en su última asamblea renovó su Comisión Administradora reconviniendo los cargos en los siguientes socios: Sirio Fiol, secretario; Nicolás Passeggi, secretario de actas; Juan Speranza, tesorero; Revisadores de Cuentas: Ramón Martínez y Antonio Salti; vocales: Zoilés López y Salvador Sinipetella.

## S. PICAPEDREROS DE LAS CANTERAS (NASCHEL, SAN LUIS)

Continúa en pie el conflicto que este sindicato sostiene con los burgueses Mauro Hnos., por lo que pedimos a los gremios afines, adviertan a sus asociados del conflicto a objeto de evitar engaños.

## AVISO

Cobrador sindical precisa el Sindicato de Peluqueros, informarse en la secretaría del mismo, Belgrano 1426, el martes 30 a las 22.

EL SECRETARIO.

# Sindicato Obrero Afines al Automóvil

## MANIFIESTO A LOS CHAUFFEURS EN GENERAL Y A LOS QUE TRABAJAN CON AUTO DE ALQUILER EN PARTICULAR

### Camaradas:

En la asamblea general, después de un interesante aunque breve debate, se aprobó por unanimidad oficializar el 30 de octubre para todos los CHAUFFEURS que trabajan con auto de alquiler. De inmediato la numerosa asamblea nombró una Comisión Especial para que conjuntamente con la Comisión Administrativa, realicen todos los trabajos relacionados con el alto propósito que nos proponemos. La Comisión nombrada convocará rápidamente a los delegados de los numerosos garajes que están bajo el control de nuestra organización, para que éstos a su vez, conjuntamente con personal de los mismos, realicen la propaganda indispensable. La Comisión entiende que no es suficiente la propaganda que se realice entre los socios de nuestra organización. Es necesario ir más allá. Hay que hacer oír y comprender a los trabajadores CHAUFFEURS que por una u otra causa aun permanecen ajenos a los cuadros sindicales. Y hay que hacerles saber en que grado atentan contra sus intereses, al observar esa actitud de pasividad o indiferencia. Ese estado de desánimo, de apatía, de cida, es lo que a los patrones convence. Es lo que los patrones convence, que se abandonen a que vegeten, haciendo que los patrones nos juzguen con desprecio y aprovechen para aumentar sus ganancias, menguando nuestras entradas.

Nuestras razones, la razón de todo el gremio, serían casi innecesarias decirles aquí. Y decimos casi innecesarias, porque ellas están tan a la vista que nos acompañan a todas partes. Están en la vida de nuestro hogar y de nuestros hijos. Esas razones, camaradas, son nuestra conciencia, esas razones, que nos hacen saber que estamos en inferioridad por que estos obreros trabajan brutalmente, pero trabajan menos horas y aun cuando tienen un salario modesto, no tienen más de 6 minutos seguro.

Y nosotros? Nosotros, debemos estar siempre nuestra insignificante ganancia a un día llamado de fiesta o a una "miserable" lluvia! Hasta del tiempo somos jueguitos!

Después de las razones expuestas, fácil es comprender que todos los CHAUFFEURS peones que en la actualidad ganan el 25 o 30, todos como uno, estarán dispuestos a secundar la propaganda ya iniciada por la Comisión nombrada de exprofezo, para oficializar el 30 de octubre.

No es fácil demostrar las ventajas que tenemos ya en nuestro favor, para conseguir el tan insignificante aumento. Tenemos un 50 o 60 de los patrones de uno y dos autos, que ya pagan hace mucho tiempo ese porcentaje o sea el 30 o 40.

El 50 o 60 restante, de estos pequeños propietarios estamos casi seguros que apenas se enteren de la oficialización por nuestro Sindicato, pagarán dicho aumento sin la menor resistencia. ¡Es tan grande la razón que nos asiste!

## NUESTRAS RAZONES Y PROBABILIDADES

En esta un solo gesto colectivo, para que la resistencia patronal quede deshecha! Camaradas: que no haya un solo titubeo, una sola duda o una sola deserción. Entre nosotros no puede haber traición! Nuestra causa es tan justa y tan noble que merece el máximo sacrificio de cada uno de nosotros. ¡Seamos pues, valientes defensores de nuestra causa!

### LA COMISION ESPECIAL

Nota: Todos los compañeros que ganen el 30 o 40 tienen la obligación de notificarlo en esta secretaría, como también los que no perciban dicha comisión, (y las causas) para de esta manera poder llevar un control exacto de todas las incidencias de este movimiento.

Nuestros conflictos por el 30 de octubre

Día a día son numerosos los dueños de autos que van formando el pliego de condiciones que hemos presentado según lo resolvió el gremio en asamblea general, celebrada el día 12 del corriente.

Pocos son los burgueses que se han resistido a este nuestro pedido de mejoras, entre éstos los más reacios son los dueños de los autos "Studebaker" que llevan los números 929, 2549, 4035, 4090, 6028, 6719, 8766, 10538, 10640, 10557, éstos burgueses son: Schvartz y Villaverde (a el cura) con domicilio en la calle Dobias 1040.

El personal de esta casa que desde hace días se encuentra en huelga, si se firme como el primer día, dispuesto a hacerlo hajar la cabeza al "servicio" del papa. Ninguna artimaña conseguirá desorientar al personal de dicha casa. Ni una sola deserción a sufrido el personal, todos, como un solo hombre han respondido al llamado que se les ha hecho. Estos camaradas deben de servir de ejemplo al resto del gremio por su continuada acción, más ni un solo coche a conculgado el rodar por estas calles del "gran" Buenos Aires.

Firmes como hasta ahora, camaradas, que el triunfo será nuestro.

Están en conflicto por la misma causa los coches 10643 y 3896 del burgués Pereyra.

Guerra a los traidores que se atreven a salir con estos coches.

El Secretario.

Con el éxito obtenido en el pliego que a beneficio de este Comité y patrocinado por el mismo se realizó en la Isla Sforzi, el Comité está en condiciones económicas para atender como corresponde cualquier contingencia derivada de la lucha.

La solvencia moral de sus componentes así como el prestigio que goza la U. O. L. y el Comité pro presos hace que este pueda realizar su labor a entera satisfacción de todos.

ser repuesta por los compañeros del gremio, en este sentido:

A) \$ 2.00 quincenal para los oficiales que trabajan efectivos;

B) \$ 2.00 mensual para los oficiales que trabajan a turnos;

C) \$ 1.50 quincenal para los peones;

D) \$ 1.00 quincenal, ayudantes y aprendices.

Los compañeros del gremio de Aserradores, Carpinteros y Anexos de Boca y Barracas, que siempre han demostrado la más franca solidaridad, harán en estas circunstancias, la demostración palpable del alcance de su conciencia sindical y gremialista, prestando su apoyo pecuniario a sus hermanos de explotación que defienden una causa justa.

Solidaridad, trabajadores! Viva la emancipación obrera! Viva la huelga de los obreros de "EL EJEE".

## LA COMISION.

## U. O. LOCAL (CAPITAL)

### CIRCULAR A LOS SINDICATOS ADHERIDOS

El C. L. ha resuelto enviar esta Circular a las organizaciones adheridas, a los efectos de informarle de ciertas cosas que es indispensable que los sindicatos conozcan.

Como los compañeros recordarán, por resolución de una Asamblea General de delegados, el Comité Pro-Presos quedó a cargo del C. L. hasta tanto se designase a los compañeros que tendrían a su cargo el mismo.

En distintas reuniones de delegados figuró en la Orden del Día el asunto, pero nunca fue factible la designación del mismo, quedando su administración a cargo del C. L.

Ahora bien: el movimiento del Comité Pro-Presos en los últimos meses fue grande; el aumento de la reacción policial, por una parte, y los conflictos grandiosos que ha debido sostener el proletariado, han determinado esa situación. El conflicto marítimo, con su gran número de detenidos y procesados, en primer término, han hecho que el Comité dispusiese de sus últimos recursos para ayudar y defender a los compañeros víctimas de la persecución capitalista.

Por otra parte, a un aumento de la actividad, ha correspondido una disminución de las cotizaciones. Las entradas del Comité Pro-Presos por concepto de cotizaciones, son muy pocas.

pequeñas. ¿A qué se debe esa situación? A varias causas:

1. — A las resoluciones que han tomado diversos sindicatos de desconfiar del Comité Local, que hacen extensivo al Comité Pro-Presos. Estos Sindicatos deben reflexionar y comprender que eso es un absurdo. De las desconfianzas internas por nada en el mundo deben resentirse los camaradas, que en la lucha contra el capitalismo, son víctimas de la reacción. Estos sindicatos deben reaccionar, cotizando al Comité Pro-Presos.

2. — A la circunstancia de que diversos sindicatos, cuya situación financiera no es muy próspera, se han retrasado tanto que en la imposibilidad de cotizarlo todo, han cotizado nada. Estos sindicatos deben ir cotizando los meses corrientes, planteando su situación ante el C. L. para que éste proponga en una Asamblea de Delegados una amnistía por los meses anteriores.

Además, se han formulado, sin precisar absolutamente nada, acusaciones calumniosas contra el C. L. con respecto a su administración del C. Pro-Presos. Por supuesto que la calumnia imprime en los no alcanza.

Todas estas cosas, han inducido al C. L. a tomar las siguientes resoluciones:

1. — Invitar a todos los Sindicatos a ponerse al corriente con el Comité Pro-Presos.

2. — Convocar una Asamblea de Delegados para constituir definitivamente el Comité Pro-Presos.

Entonces, pues, se cita a los delegados sindicales a la

ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA

que se realizará hoy, sábado, 27, a las 20 y 30 horas, en Rioja 835.

Orden del día:

Designación del Comité Pro-Presos

Se recomienda a las C. C. A. A. de los sindicatos, la designación de compañeros que puedan aceptar integrar el Comité Pro-Presos.

Es un alto deber sindical el no faltar.

Por el C. L.

A. T. Ghioldi

Secretario General

# DESDE ROSARIO

## EL NUEVO LOCAL SOCIAL

Con la adquisición del nuevo y amplio local de la calle Corrientes 1413, adquirido por el Sindicato de Mozos, hoy al margen de la U. S. A. por errores que gravitan siempre sobre la mentalidad de quienes suponen que los triunfos o las derrotas deben fabricarse por alguien ajeno a los propios interesados, se ha operado una concentración de Sindicatos. En el local citado que repito es un amplio salón con toda clase de comodidades, y con medidas de higiene estimables, han establecido ya su secretaría, la U. O. Local y los Sindicatos de Ebanistas, Carpinteros, Sastres, Empleados de Comercio, Gráficos y Galpionistas, de manera que en lugar de local obrero, más bien puevecito, aquella amplia escuela sindical donde se reúnen camaradería, los trabajadores se reúnen en grupos después del trabajo cambiando ideas y planeando trabajos favorables al acrecentamiento y potencia de la organización rosarina.

La U. S. A. tiene allí su mejor representación y sus más inteligentes defensores.

Constituye la adquisición de este local transformado en Casa del Pueblo un acierto de los camaradas.

Allí funciona el teléfono N.º 5477 y las secretarías de 6 a 11 y de 14 a 19.

EL C. PRO PRESOS DE LA U. O. L.

Con el éxito obtenido en el pliego que a beneficio de este Comité y patrocinado por el mismo se realizó en la Isla Sforzi, el Comité está en condiciones económicas para atender como corresponde cualquier contingencia derivada de la lucha.

La solvencia moral de sus componentes así como el prestigio que goza la U. O. L. y el Comité pro presos hace que este pueda realizar su labor a entera satisfacción de todos.

## EN LA F. O. MARITIMA

Se ha operado el resurgimiento que tenemos por descontado sabiendo la experiencia y voluntad que poseen los militantes de esa. Hoy la normalización es estimable y dentro de poco la seccional Rosario ocupará el lugar que siempre le ha correspondido entre las organizaciones revolucionarias de esta.

LOS VENDEDORES DE DIARIOS

Entre los canchallas hay un serio descontento hacia el diario "Chantagista de la Capital". La dirección de ese diario envía las remesas normales del diario a un grupo de burgueses quienes monopolizando la venta impiden que los verdaderos canchallas puedan vender el diario.

Demanda una resolución a la dirección de Buenos Aires esta la dirección de Rosario quien en defensa de los intereses de la empresa y de su cargo de inspector general ha dado la razón al grupo de burgueses en contra los intereses del numeroso gremio de "canchallas" que han formulado sería protesta y que se disponen a boicotear el diario y demandar su libertad a los gremios de esa.

Veremos en que queda eso.

EN EL PEQUEÑO CIRCULO DIVISIONISTA

Entre el impotente grupo del quintito hay la mar de fondo; se habla de colmas y chantajes pero no se señala ni quienes son los chantagistas ni donde se ha producido aquel, por

lo visto es algo serio que ha de ver la luz dentro de poco dada la participación que en él han tenido ciertos titulados revolucionarios.

A su debido tiempo impondrá en crónicas sucesivas del episodio de ese "affaire", que tiene alarmada a la familia "divisionista".

## BANDERA PROLETARIA

Son pocos los números que llegan a casa del órgano de la Central; los compañeros creen más cómodo y sobre todo barato el ir a las secretarías sindicales y hojearla allí en natural perjuicio de los intereses del órgano de la Central.

Los camaradas harían bien en suscribirse aportando así su grano de arena al sostenimiento del mismo.

El agente general en Rosario es José Salvatierra en cuyo domicilio Paraguay 1035 atiende pedidos.

Aparte de ello en el local de la U. O. L. se atienden también suscripciones y demás por lo que esperamos que los camaradas concurren a suscribirse.

Corresponsal

# Desde Santa Fé

## OFICIOS VARIOS

Una reacción vindictoria empezó a crecer a los compañeros que por mucho tiempo permanecieron ajenos de los organismos sindicales.

Ya era tiempo, dado que la misma indiferencia, mataba lentamente los frutos de tantos sacrificios, de tantas víctimas que en un momento de entusiasmo brindaban las flores de su libertad en aras del respeto y del derecho de los oprimidos.

Es el dolor de las derrotas; son las ansias de ver resurgir lo que en otros flamedo pujante, pero fortalecido por las lecciones que la misma reacción capitalista y estatal se encargó de señalar, lo que impulsa a los compañeros a intentar la reorganización total de los gremios para imprimirles una orientación sólida como los principios que encarna la finalidad orgánica de la U. S. A.

El primer paso realizado fue hacer un llamado a camaradas de distintos oficios para cambiar opiniones, acordándose por unanimidad llevar a cabo asamblea para el 8 de enero de 1925, para dejar constituido definitivamente el Sindicato de Oficios Varios, el cual se abocaría en la tarea de la reorganización.

Es necesario, pues, la cooperación de todos los que tengan un poco de voluntad para que la obra no se malogre, convirtiéndola en una realidad palpable.

## F. O. MARITIMA

Esta seccional atraviesa un período crítico que impide el desenvolvimiento de la misma, ya que no queda otro camino que resarcirse de la derrota infligida por el capitalismo naviero.

Pero lo doloroso del caso es que un número se ha poseído de la mayoría de los militantes, contribuyendo a desgarrar el entusiasmo de los mismos.

Esa campaña derrotista y castrado, debe terminar, puesto que con actitudes torpes jamás podría levantarse la reedificación.

El congreso marítimo se aproxima



Y en él se formaliza a la base am-  
plias por las que ha de regirse la F. O.  
Maritima, desechando los manotones  
compartidos con que nos quieren  
avalar los que no pueden extirpar el  
espíritu del reformismo que tienen en-  
cajado en la médula.

Es imprescindible llamar cuanto an-  
tes a una asamblea para limar las as-  
peras y aclarar los puntos oscuros  
que obstruyen la reorganización sin-  
dical.

#### SINDICATO DE LA INDUSTRIA PESQUERA

Este novel sindicato prosigue con el  
mayor entusiasmo la organización del  
mismo. En asambleas realizadas se  
acordó organizar una valada teatral a  
beneficio de varias instituciones y pa-  
ra el domingo 28 del corriente la U. O.  
Local organiza para los pescadores una  
conferencia de carácter sindical  
en una de las salas vecinas, donde  
habrán uno de la palabra varios cam-  
aradas designados por el acto.

Más adelante se realizan diversos  
actos, y hay hasta intenciones de re-  
alizar una gira por toda la provincia  
de Santa Fe, la que de llevarse a cabo  
se haría contando, claro está, con el  
apoyo económico de la Central.

De los inculcables beneficios que  
esta posible gira podría aportar, da-  
na idea el desastroso estado de la  
organización provincial y el deseo de  
organizarse que hay en algunas loca-  
lidades, los que aprovecharían la lie-  
rada de los delegados para efectuar  
aquel propósito.

#### EN LA U. O. LOCAL

El C. de la U. O. L. compuesto  
por militantes avezados y voluntario,  
se activa en diversos órdenes la  
propaganda y se dispone a intensifi-  
car la misma para lograr acercarse a  
la organización ya existente.

Si los sindicatos secundan a los em-  
peños camaradas de la U. O. L.,  
dentro de poco la organización de  
Santa Fe reforzará de nuevo para  
librar batalla a los chuppiques del su-  
dor ageno.

Voluntad y decisión.

#### A los trabajadores de Las Palmas (Chaco).

¿Quiénes son y dónde están?

Como todo sueño fantástico que al  
volver a la realidad se desvanece, la  
mentira, la calumnia e hipocresía se  
desmenuza con el tiempo y la realidad.  
Siempre que los al maestro y ca-  
marada Kropotkin, donda relataba  
que la policía rusa no sólo se me-  
moraba los grupos de revolucionarios  
del mismo país, sino que por men-  
taba las empresas poderosas en el  
extranjero para así poder cono-  
cer la obra de los buenos y denunciar-  
los a los asesinos del pueblo, me re-  
cuerdo a creer que habría hombres  
tan perversos y degenerados y más  
me era imposible creer los sistemas  
empleados por nuestros... policías  
de la Argentina, según lo relata el  
ex oficial Federico Gutiérrez en su  
libro "Noticias de Policía", para ha-  
cer y a los trabajadores que sus  
mejores compañeros y más celosos  
guardienses eran vendidos a la  
misma policía, para así sembrar la  
desconfianza entre todos los obreros  
en lucha contra el patrón o el Es-  
tado; pero la realidad siempre con-  
vence a los mortales.

Aquí, en este maldito Chaco, tam-  
bién se quiso dar un golpe de  
esos, pero con muy poco éxito y me-  
nos inteligencia.

A los pocos días de tomarme pre-  
so y de haber destruido y robado el  
local de la Federación y sus útiles,  
las autoridades, siempre al servicio  
de la empresa y los nuevos "carneros  
crónicos y degenerados de ésta, para  
resistir indignación contra los autores  
de semejante atropello y sembrar la  
confusión, corrieron la voz de que me  
había vendido (?).

En la forma que se presentaron  
los hechos si aquí los trabajadores no  
fueran tan imbéciles, nadie hubiera  
dado crédito a semejante fábula,  
pero, repito que los obreros de  
aquí son tan inútiles que nunca que-  
ren pensar ni analizar las cosas por  
sí solos y tienen que dársele todo  
hecho y resuelto sea como sea y se  
conforman...

Los más capacitados se resistieron  
a creerlo y cuando vieron que lleva-  
ba días meses de cárcel y que la em-  
presa me querrelaba y luego fui con-  
denado a dos años de prisión, deshe-  
charon toda duda y más aún, para-  
ciendo las causas de los dos procesos  
que se me seguían, que eran una  
contradicción de la supuesta tra-  
ición...

Hablando con unos y con otros he  
sabido algo de lo que a ellos no les  
gustó por no comprenderlo, claro es-  
tá; una de estas quejas era por ha-  
ber dejado a una persona no federa-  
da ni obrero de la empresa, el en-  
cargado de retirar la correspondencia,  
pero han de saber que cuando la po-  
licía asaltó el local nadie lo espera-  
ba y no se pudo sacar nada, así que  
quedó dueño de todo, desde el sello  
y libros de secretaría hasta los pape-  
les de menos importancia, después, al  
día siguiente de mi detención se  
destruyó el local y se retiraron o ro-  
baron todo lo que en él había, luego  
la Federación "legal" y "oficialmen-  
te" había desaparecido... y el jefe  
de correos exigía el sello de ésta pa-  
ra retirar toda la correspondencia que  
para ella venía; sólo entregaba la  
que venía a mi nombre. ¿Quién lo iba  
a dar la orden? ¿Quién iba a visitar-  
me? ¿Quién me creía? Nadie. Lue-  
go, antes de comprometer, si es que  
quedaba alguno aquí que fuera ca-  
paz, lo hice a una persona de mi con-  
fianza; además sabía que éste no se-  
ría desalojado por habitar en terre-  
no particular... no de la empresa. Re-  
cordad, trabajadores que ni siquiera  
fueron capaces de llevarnos la co-  
mida a la comisaría y por falta de  
recursos tuvimos que recurrir a per-  
sonas que, si bien hay sido obreros  
de la empresa, entonces vivían inde-  
pendientes y por lo tanto desvincula-

dos de la Federación, para que nos  
atendieran en el hotel.

Recuerden también que a los seis  
días de estar yo preso y de destruir la  
Federación, yo indignado por vuestra  
cobardía e indiferencia, escribí una  
nota dirigida a todos los compañeros  
que más confianza me merecían por  
su capacidad y actuación en la orga-  
nización, sin embargo no fueron ca-  
paces de hacer nada para impedir  
que la reacción siguiera.

Según otras informaciones, unos  
cuantos se reunieron y decidieron po-  
dir delegado al C. C. de la U. S. A.  
¿Para qué? ¿Pero acaso os habéis fi-  
gurado que un hombre de Buenos Ai-  
res traerá el maná del cielo? ¿Quién  
atendería a ese delegado? ¿Por dónde  
entraría? ¿Qué podría hacer un hom-  
bre solo en esos momentos? ¿Dónde  
estabais y qué hacíais cuando estaba-  
is echando el local abajo? ¿Dónde est-  
abais y qué hacíais cuando el mar  
estaba tranquilo? ¿Qué hacíais esos  
hombres "machos" que se negaban a  
hablar en las asambleas y nunca qui-  
sieron aceptar ninguna carga, y siempre  
decían que en los momentos de la ac-  
ción se verían los machos y los char-  
anes?

Por todo esto, yo escribí al C. C. y  
les decía que no mandara ningún de-  
legado, pues sería tiempo y plata per-  
didos y hasta se exponía a desapa-  
recer del mapa... si ninguna responsa-  
bilidad, pues si no fueron capaces de  
abandonar el trabajo en aquellos mo-  
mentos, ni de cooperar siquiera para  
pagar la comida del hotel y otras co-  
sas, ¿cómo iban a recibir al delegado?  
Déjenlos de macanas, compañeros, ahí  
no cabían más discursos ni protestas  
plañificadas, sino agarrar las armas y  
ir hasta morir o vencer, como lo  
gritaban cuando estaban borrachos lo-  
mas es mico, ignorancia y cobar-  
día.

Y bien, aquí estoy nuevamente; he  
corrido por todos los sitios y he ha-  
blado con muchos, pero ninguno se  
atreve a acusarme, ¿dónde están, en-  
tonces, esos descontentos y quienes  
son? ¿Unos, los pagados por la em-  
presa, y los otros, los eternos esclavos  
de ojos vendados que no son capaces de  
sentir nada.

Ahora todos quieren la reorganiza-  
ción, pero nadie quiere hacer nada, es-  
tán acostumbrados a que les den la  
papa en la boca y eso no puede ser,  
si queréis reivindicar vuestros dere-  
chos tenéis que luchar por vosotros  
mismos y no esperar que ningún Juan  
de adentro venga a hacer lo que sólo  
vosotros podéis y estáis en condicio-  
nes de hacer.

Y para terminar, invito a todos los  
que quieran demostrarme mi mala  
conducta y la supuesta como fantásti-  
ca tracción, así sabremos quienes son  
los machos y quienes los machos y  
vendidos.

Esperando los acontecimientos,  
J. García Pulido.  
Las Palmas (Chaco), diciembre 1924.  
ta. — Van ya tres cartas que le  
remítamos a su nombre y en Las Pal-  
mas, hacia segura dirección.

#### CIRCULAR DE TESORERIA N.º 1

A los tesoreros de los sindicatos  
adheridos

Estimado compañero:  
Por intermedio de la secretaría de  
la U. S. A. os habréis informado de  
que el suscrito ha sido designado  
para ocupar el cargo de tesorero, a  
quien deberán dirigir en lo sucesivo  
los giros y valores que correspondan  
a la U. S. A. Y, la correspondencia,  
como se ha hecho hasta ahora, a la  
calle Rioja 335.

Al propio tiempo cumple con record-  
ar, que no obstante las diversas co-  
municaciones dirigidas a los sindic-  
tos por el anterior Comité Central en  
el sentido de que se dispusieran a  
adoptar el nuevo sistema de percep-  
ción de la cotización por medio de la  
ESTAMPILLA CONFEDERAL, resul-  
to por el Primer Congreso de la U. S. A.,  
no se ha logrado que una cantidad  
importante de sindicatos lo lleven a la  
efectividad. Confiamos que en esta  
oportunidad se habrán de interesar en  
el asunto y lo resolverán de confor-  
midad a las instrucciones impartidas  
anteriormente.

Recomiendo, además, a los camara-  
das tesoreros de los sindicatos que se  
encuentran atrasados con la caja, el  
cumplimiento normal de los deberes  
contraídos, a fin de que la labor del  
Comité Central pueda desenvolverse  
sin dificultades.

Sin otro motivo, salúdalo cordial-  
mente y por su intermedio a los de-  
más camaradas.

Atilio B. Biondi.  
Tesorero

#### Compañeros: Difundid "BANDERA PROLETARIA"

"BANDERA PROLE-  
TARIA"  
ORGANO OFICIAL DE LA U.  
SINDICAL ARGENTINA  
Aparece los sábados  
Redacción y administra-  
ción: calle Rioja 335 —  
U. T. 0102 Mitre  
Suscripción mensual, \$  
0.50. — Número suelto,  
\$ 0.10  
Correspondencia y valo-  
res, a nombre del admi-  
nistrador, Alfredo Fer-  
nández.

## LA VERDAD SE ABRE PASO

No estando aún conformes con des-  
truir la organización de los trabajado-  
res de este país, dividiéndolos y lle-  
vándolos a una guerra sin cuartel, ni  
con difamar y calumniar a los mejores  
militantes revolucionarios, los redac-  
tores de "La Protesta", han querido  
llevar esas difamaciones y calumnias  
al terreno internacional, buscando que  
la exacción del proletariado univer-  
sal anulara para siempre a los que  
consideraban sus enemigos porque no  
atendían sus traspiés y canalladas.

Con ese único objeto enviaron un  
emisorio a Berlín, el que consiguió,  
en parte, quien sabe por qué medios,  
su objeto. "La Protesta", con gran al-  
garaz y resaca publicó, en recuerdo  
y en negrita, los resultados de su obra  
internacional. Pero, como tenía que  
suceder tarde o temprano, sus propó-  
sitos, no los queramos calificar, y sus  
manobras indignas, tenían que ser  
conocidas en Europa y en todas par-  
tes, porque, al fin, la verdad triunfa  
siempre.

Con el propósito de contribuir al  
esclarecimiento de la verdad sobre es-  
te viejo pleito de moralidad revolucio-  
naria, hice un estudio retrospectivo,  
perfectamente documentado, del movi-  
miento obrero y anarquista de este  
país, el que fue publicado en los últi-  
mos números de "Solidaridad Prole-  
taria", de Barcelona, órgano de la C. N.  
T. de España.

La base documentada de mi artícu-  
lo y los hechos incontrovertibles que  
en él expongo sacaron de quicio a los  
redactores de "La Protesta", quienes  
me han obsequiado con una retahíla  
de insultos, muy dignos de ellos, ya  
que esa es su única misión desde ha-  
ce varios años. Pero a mí, esos des-  
ahogos de desprecio, me tienen absolu-  
tamente sin cuidado. El proletariado  
que me ha honrado siempre con su  
confianza al conferirme cargos de res-  
ponsabilidad en sus luchas, me conoce  
y es su opinión la que me intere-  
sa. Por otra parte, ya sabía yo que  
la verdad es dura, amarga y que hiera  
como el más feroz cuchillo a los  
acostumbrados a vivir de la mentira;  
y también a lo que se expone el que  
se decide a decir la verdad en una clase  
de ambages ni retenciones, máxime  
cuando la verdad hiera a ele-  
mentos de la catadura moral de los  
asesinos de trabajadores revolucionarios.  
Los Leval y Gorskis, víctimas de los  
peores ataques por exponer en un ma-  
nifiesto al proletariado internacional  
algunos hechos verdaderos, claros y  
concretos, igual que yo, son una prue-  
ba.

Insultar, difamar, calumniar, etc.,  
etc., es lo único que saben hacer y  
vienen haciendo desde hace muchos  
años. Bastaría, para corroborar esta  
afirmación, recordar las campañas de  
lucha que sostuvieron contra los pa-  
rridos obreros y anarquistas "La  
Protesta Humana", "La Rebelión",  
"Nubes Rojas", "La Onda", "Renova-  
ción", "El futuro", "Bandera Roja",  
"El Trabajo", "El Libertario", "La  
Antorcha", "Pampa Libre", "Ideas",  
"Bandera Proletaria", etc., etc. Y es  
por los redactores del ex diario anar-  
quista "La Protesta", con Emilio Ló-  
pez Arango a la cabeza, no han reci-  
bido otra educación periodística, más  
que esa. Todos recordamos las cir-  
cunstancias en que el citado personaje  
apareció en el diario "de la colectivi-  
dad", fue cuando lo abandonaron to-  
dos los anarquistas honestos por no  
solidarizarse con el sucio y escandaloso  
asunto de la corrección Palerno.

cuando por falta de anarquistas que  
quisieran hacerse cargo de su redac-  
ción, el administrador changuista le  
entregó a un político que, para des-  
pistar se hizo llamar: Noel de Lara.  
Descubierto éste por los socialistas,  
no tuvo más remedio que irse, y en-  
tonces, Arango, que hacía de corrector  
de las pruebas, a falta de otro, pasó  
a hacer de director... Y, claro está, la  
misión única de "La Protesta" en  
aquel entonces, era la de defender al  
que de administrador pasaba a ser su  
dueño. Y como defender con razones y  
argumentos valederos a un delincuente  
convicto y confeso no es tan fácil,  
Arango, que, sin duda, ya conocía la  
celebre máxima de Lenin para anular  
al adversario, lo defendió admirable-  
mente usando la suposición mateve-  
lante, la difamación, el insulto y la  
calumnia contra los que combatían la  
inmoralidad en los métodos de lucha y  
exigencia de los militantes honestidad  
y concordancia con las ideas. Incaj-  
de elevar a su amo hasta el nivel don-  
de estaban los obreros, trató, por todos  
los medios, de rebajar a éstos más  
abajo de lo que estaba aquel, sin dar-  
se cuenta que, en esa tarea sucia, era  
él, el que se rebajaba, el que no luan-  
ta.

Intenido y educado así en una labor  
de difamación y de liturgia, es de su-  
poner los frutos que podrá dar...  
Otra de las características más sa-  
lescentes de ese sujeto es la de  
acusar con frecuencia, a los demás, de  
os defectos y miserias morales que le  
son propias. Por eso no debe de extra-  
ñarnos que califique de provocadores,  
negrantes, etc., a todo el que le des-  
truya sus madejas de sofismas y mis-  
tificaciones (por las que cobra un  
buen sueldo desde hace cerca de diez  
años, no obstante ser un terrible ene-  
migo de la burocracia).

La imposibilidad de levantar una  
sola acusación, — porque son los he-  
chos incontrovertibles los que acu-  
san — antes que contestar a lo ex-  
puesto en mi artículo, han creído más  
conveniente tratar de empujar, con  
varias palabras, mi conducta de mil-  
lante. Y eso, que es el supremo recur-  
so de todos los cretinos cuando la ver-  
dad los acusa, es la confirmación más  
categórica de mis aseveraciones y su  
culpabilidad.

Como queriendo negar valor a la  
documentación expuesta, dicen que yo  
"acostumbro a tergiversar el valor de  
las palabras, a invertir los términos  
de un artículo y atribuir opiniones de  
un tercero al autor de un escrito cual-  
quiera", y luego, para corroborar lo  
dicho antes, agregan que yo comenté

a "El Hombre", de Montevideo, un  
artículo de López Arango publicado en  
la revista bolchevique, "La Campana",  
que su amigo, Abad de Santillán, sa-  
caba en Santa Fe, atribuyéndole un  
párrafo que sostenía el criterio revo-  
lucionario y legalista de "un tercero" (?)  
que defendía la democracia, el legalis-  
mo, etc.

Todos sabemos que Arango defendió  
el bolchevismo y la dictadura des-  
de "La Campana", y otros periódicos.  
Pero el artículo que yo le comenté, y  
el cual lo transcribí un párrafo muy  
sabroso y muy "anarquista", apareció  
en "La Protesta" a principios de 1920.  
Revisese ese libro y se verá quién es  
el "tercero" reformista que defendía  
el Estado, la democracia, etc., al pa-  
recer no sólo desde "La Protesta",  
pero que no diría también que aque-  
llos editores reformistas, que fue-  
ron comentados desde "El Libertario",  
y aquí donde calificaba de vulgar el  
acto heroico de Wilkens, y donde de-  
cía — refiriéndose a la muerte del te-  
niente coronel Varela —: "Apena pen-  
sar que se mate a un hombre en la  
defensa de su vida", era la opinión de  
un tercero? ¿Acaso la de Carlos...?

Los que con frecuencia cometen la  
anallada de tergiversar los términos  
y hasta cambiar palabras a un ar-  
tículo y atribuirle a uno lo que ha es-  
crito otro, son los de "La Protesta";  
pues, no hace mucho más, transcri-  
bí un artículo de un periódico de  
España, sobre sindicalismo y anar-  
quismo, cambiándole términos y pala-  
bras fundamentales. En "BANDERA  
PROLETARIA", un compañero, comen-  
tando la citada tergiversación, poniendo  
el manifiesto lo que eran capaces de  
hacer los inescrupulosos redactores  
del ex diario anarquista, que, no hacía  
mucho, también habían transcritto el  
editorial de un diario burgués, sobre  
un hecho anarquista, poniéndole la fir-  
ma de un compañero al pie, con propó-  
sito de difamarlo. ¿Y a qué seguir?  
Han sido honestos una sola vez en  
su vida? No recordan lo que le di-  
je a Cortés y Curruel, amenazán-  
dolos con acusar al sol "los amigos  
de aquí y de Montevideo" des-  
pués de haberlos defendido a capa y  
espada cuando esos mismos "trapos-  
sucios" se ventilaban?

Se lamentan, los muy cínicos, de  
que este pleito haya ido al terreno in-  
ternacional, pero ¿quienes lo han lle-  
vado? ¿No han sido ellos los que bus-  
caron una excusa para el proletaria-  
do internacional contra el proletaria-  
do de la U. S. A.? ¿Por qué dicen  
ahora que el proletariado internacio-  
nal no podrá fallar sobre un asunto  
cuyos pormenores desconoce? ¿Es que  
antes los conocía mejor? ¿Ah, es la  
propia conciencia que los acusa y tra-  
tan de evitar un fallo que les sería  
fatal!

Lo más notable del burdo, bruto  
que escribieron bajo la febre que los  
produjo mi artículo de "Solidaridad  
Proletaria", es la frescura con que me  
acusan de "bolchevismo de última  
hora" y de haber tomado "partido por  
la Sindical Roja". (Posiblemente será  
por eso que los anarco-bolcheviques  
me niegan el saludo y los comunistas  
de aquí y los de "La Batalla" de Bar-  
celona, en distintas ocasiones, me pro-  
ducen unos cuantos insultos, que  
"La Protesta" repite ahora). Yo, que  
no tuve necesidad de rectificaciones  
respecto al bolchevismo, a la I. S. R.  
y a la mala conducta de los redactores  
del proletariado", podría transcribir  
las opiniones mías, que constan en las ac-  
tas de las asambleas obreras donde se  
trataron esos asuntos; pero no es ne-  
cesario, por cuanto, eso, como todo lo  
domos que me atribuyen los escritos  
del diario divisionista, podrán creerlo  
en la China o en el planeta Marte,  
pero aquí, donde todos me conocen,  
moverá a risa, ridículamente.

No hubiera imaginado que mi ar-  
tículo había de causarles tanto mal,  
hasta el extremo de hacerles escribir  
más de diez editoriales llenos de fa-  
lacias y difamaciones contra la organiza-  
ción que dedico y contra "Solidari-  
dad Proletaria", que lo publicó; y eso  
que sólo traté de la unidad obrera,  
que si encaro, además, otros asuntos,  
— en que consiste el "revolucionaris-  
mo" y "federalismo" de la "fora", por  
ejemplo — para cuyo esclarecimiento  
abundaban pruebas terminantes, vocife-  
raban diez años seguidos.

Lo que nos reconforta es saber que  
de nada le valdrá a los divisionistas  
escribir diez ni cien editoriales calum-  
niosos y difamatorios; la verdad se  
abre paso y, tarde o temprano, triun-  
fa, a pesar de todo.

J. M. Fernández

#### EL COMERCIO EN RUSIA

Datos estadísticos del Departamento de Impuesto, a fines 1922.			
Cantidad total de las empresas en la ciudad:			
Estado	5.941	% 12	
Cooperativo	17.974	% 58	
Privado	396.979	% 92	
Totales	420.294	100%	
Cantidad total de las empresas en el campo:			
Estado	473	% 6	
Cooperativo	7.707	% 9	
Privado	314.452	% 72	
Totales	420.294	100%	
Giro en miles de rublos oro:			
Estado	33.069	% 211	
Cooperativo	37.908	% 67	
Privado	314.452	% 72	
Totales	420.294	100%	
A fines de 1923, esta misma cuadro sobre las alteraciones siguientes:			
Estado	11.724	% 34	
Cooperativo	29.140	% 62	
Privado	428.171	% 94	
Totales	469.035	100%	
En el campo:			
Estado	1.408	% 11	
Cooperativo	18.170	% 146	

## La organización sindical y los anarquistas

Los que formamos en las filas del  
movimiento anarquista, entendiendo  
por tal el que integran los hombres de  
más conocida responsabilidad, no so-  
lamente como militantes anarquistas,  
sino que también como militantes sin-  
dicales, precisamos aclarar de una  
manera continuada, puesto que el ata-  
que a esa tendencia ideológica es  
permanente, que es lo que perseguir-  
mos con nuestra militancia en los  
sindicatos. Para muchos hay un con-  
traste entre nuestras concepcio-  
nes libertarias y el acatamiento volun-  
tario por nuestra parte a ciertos  
acuerdos tomados en asambleas, o  
reuniones de más o menos número.  
Pero eso es contrasentido que no prote-  
de descubrir no es otra cosa que la  
demostración terminante de lo poco  
que se investigan las concepciones  
que se combaten. Lógicamente, ello  
resta autoridad y validez a la crítica,  
puesto que, sin un previo y consen-  
tido análisis, se juzga lo que no se ha  
comprendido o no se ha puesto con-  
texto en comprender.

Si el anarquismo admite como cosa  
necesaria la organización de un cuer-  
po para que viva y se desarrolle, de-  
más estaría molestarlo en hacer com-  
prender a sus enemigos esa infre-  
cuente verdad. Pero no se juzga así al  
anarquismo. Se le presenta como una  
cosa insubstancial y carente de soni-  
do, y, expuesto, se invierten sus  
concepciones para presentarlo como  
enemigo de lo orgánico.

No negaré que en el anarquismo  
existe una tendencia individualista  
que pretende so de todo librado al  
criterio individual de cada uno. Pero  
ello no supone de ninguna manera  
que ese sea el criterio predominante  
en las colectividades anarquistas. Por  
el contrario, esa tendencia individua-  
lista es casi por completo destruida  
y en cambio está muy nutrida la  
que considera necesaria la organiza-  
ción, tanto en el aspecto económico,  
como en el orden de la coordinación  
ideológica.

Partenientes nosotros a la ten-  
dencia comunista anárquica y no in-  
dividualista, se explica fácilmente  
nuestra consecuencia con los ideales,  
aun militando en las organizaciones  
económicas del proletariado.

A continuación expondré algunas de  
las numerosas razones que tenemos  
para militan en los sindicatos obreros,  
las cuales sustentan su orientación.  
Nosotros no somos un partido par-  
lamentario. En consecuencia, estaría-  
domos que pretendiéramos, a seme-  
janza de todos los partidos "obreris-  
tas", "trabajar" desde los sindicatos  
nuestras candidaturas a los cuerpos  
colegiados de los parlamentos bur-  
gueses.

Nuestro primer propósito es evitar  
que los sindicatos obreros se convier-  
tan mufcos de los elementos elec-  
torales, cuyos elementos acceban con-  
stantemente con el fin de afirmar sus  
organismos de tramoyas y crearse  
una personalidad que no poseen.

Esa propaganda antielectoral será  
tanto más profusa cuanto más cer-

ca se haga de las multitudes.  
No olvidemos que hay otros equi-  
vocos dentro de la organización sin-  
dical, tanto o más perigosos que los  
anteriormente nombrados: me refe-  
ro a los reformistas que se pasan la  
vida contando los a los métodos del  
que fueron jefe de una importante  
corporación obrera, Samuel Gompers,  
recientemente fallecido para bien del  
proletariado.

En nuestro concepto, el reformis-  
mo parte de una base falsa, puesto  
que con sus métodos de colaboración  
adormece el espíritu revolucionario  
de los trabajadores. Y como nosotros  
entendemos que la transformación so-  
cial ha de operarse mediante un en-  
cendido brusco, no hecho revolucio-  
nario, de los hombres que anhela  
esa transformación, lógicamente de-  
bemos combatir el método dañino de  
la colaboración y las contemplaciones  
con la burguesía.

El mal hay que combatirlo desde su  
base. Actuando el elemento reformis-  
ta en el seno de los sindicatos, nada  
más acertado que anularnos nosotros  
a ellos — a los sindicalistas — para  
que nuestra obra de crítica sea efica-  
ca.

Pero esa lucha contra las tenden-  
cias perniciosas no debe abarcar to-  
da nuestra labor. Es preciso que al  
margen de ello hagamos exposición  
de doctrina, labor educativa y lucha  
contra el patronato.

Allí donde haya obreros que deseen  
mejores condiciones económicas, arran-  
carnos el capitalismo explotador,  
debemos estar y hemos estado siem-  
pre nosotros los anarquistas, para  
elevarlos en la lucha y desvirtuar de  
las falsas orientaciones en que proten-  
dan encaminados los políticos y  
reformistas.

Prácticamente es conseguir mejoras eco-  
nómicas; pero muy necesario es tam-  
bién, arrancar concesiones morales.  
No olvidemos que los obreros que re-  
manes estaban regularmente manteni-  
dos, pues los años sabían que a obre-  
ro alimentado, mayor rendimiento en  
la producción. Sin embargo, el des-  
contento era grande. ¿Por qué? pues  
porque, ¿qué les importaba estar lle-  
nos de vientre si eran esclavos?

Eso es lo que no podemos olvidar  
nosotros. ¡Pan, sí; mucho pan! ¡Y  
mucho libertad, también! Toda la que  
sea posible conseguir, de acuerdo a  
la capacidad de los trabajadores, que  
la tienen, por cierto.

Esa lucha en los sindicatos no su-  
pone de ninguna manera abandonar  
nuestras preocupaciones de ética y  
de otros órdenes, que traerá apareja-  
da toda transformación social. Nues-  
tra actividad ideológica al margen de  
los sindicatos, se efectúa de igual  
modo. Pero, eso sí, queremos dejar  
sentado que no utilizamos a los sin-  
dicatos obreros como campo de espe-  
culaciones ideológicas ni de arbitra-  
rios electorales. Actuamos como obre-  
ros y educamos en la medida de lo  
posible como anarquistas.

Leopoldo ALONSO.

## ¿CONCEPTOS SOBRE UNIDAD?

En el número anterior de BANDE-  
RA PROLETARIA apareció un artícu-  
lo con un título arbitrario: "Concep-  
tos sobre unidad", en el cual los  
conceptos no se encuentran por ninguna  
parte.

No es mi propósito provocar una  
polemica, mucho menos tratándose  
de un artículo que no lo merece, con-  
venido por otra parte, de que los  
lectores inteligentes de nuestro se-  
manario habrán advertido ya lo mis-  
mo.

Sin embargo, como el fin de  
contribuir a aclarar ciertas cosas que  
no pueden decirse en nuestro órgano ofi-  
cial sin perjudicar a la organización,  
me dispongo a hacer, estas breves  
consideraciones con respecto al artícu-  
lo en cuestión.

La mayor parte de ese artículo lo  
constituyen peregrinaciones de este ca-  
libre: "La calidad de un compuesto  
está en relación con la clase de ele-  
mentos que lo integran". "Si, por  
ejemplo, hablamos de un vestido de  
lana, será de gran vista y duración  
cuando la materia prima haya sido  
debidamente relacionada; buena  
grisa, esquila, selección y lavado cu-  
doso, tinturas, hilados, corte, cosi-  
do, etc."

Es por esta razón que no seguiré  
al articulista, que prosigue así casi  
hasta el final.

Lo haré solamente en aquello que  
interesa a la organización obrera, cu-  
ya base, cuyo desarrollo y progreso  
depende exclusivamente de la unidad,  
de la armonía existente entre sus  
componentes, que se unen — no por  
afinidad de ideas, pues no hay grupo so-  
cial donde haya más ideas distintas  
y encontradas que en el nuestro —  
sino por afinidad de intereses econó-  
micos.

En el mismo momento que al seno  
de las organizaciones obreras se lle-  
van las discusiones de tendencias o  
ideológicas se resiente su unidad.  
Y, cuando los grupos extrínsecos

les imbuían sus ideas pretendiendo  
immiscerse en los asuntos sindicales  
— como está ocurriendo — os con-  
ponent





# BANDERA PROLETARIA

Organo de la Union Sindical Argentina

Año III.

PORTE PAGO

BUENOS AIRES SABADO 27 DE DICIEMBRE DE 1924

NUM. 196

## CON LOS OJOS DEL ALMA...

UN CUENTO INEDITO DE ALFREDO FERNANDEZ

Leovigildo Villa Alba, no era un vago. Sin embargo, era poeta. Si, poeta. Hacía versos. Buenos versos, según algunos. Desastrosos, según otros. Pero, lo que importaba no es saber si eran buenos o malos los versos de Leovigildo Villa Alba. Lo esencial es saber que era poeta, que usaba empuñadura y letra, que escribía en una corbata "rolandista", como diría don Giuseppe, su patrón. Además, dejaba en el bolsillo de su chaqueta una moneda de oro, una moneda de oro, una moneda de oro...

Hay quien opina que, en vez de poeta, Villa Alba debía ser músico. Es decir, músico propiamente dicho, no. Ejecutando en una banda municipal, por ejemplo. Esto estaría más en relación con su oficio. Porque Villa Alba era zapatero y casi todos los zapateros son músicos. Pero lo cierto es que no era músico sino poeta. Y, siendo poeta, es lógico, es decir, lógico no, es casi fatal que ame el campo con delirio, con locura y sueño con una casita blanca, rodeada de sauces llorones, en la orilla de un río, y una madre soltera. Una casita en pleno campo donde llevar a su adorada Dulcinea, que ha vivido siempre en un conventillo, en el corazón de la gran ciudad.

Pero dice, que fue romántico en otros tiempos, cuando el enamorado poeta lo leía, temblando de emoción, sus interminables poemas; ahora es una mujer práctica: como que es la única administradora del hogar, se opone a los proyectos del poeta, haciendo mal proyecto sobre las peripetias del campo. La casita blanca, según ella, estaría bien como años atrás, cuando aún eran jóvenes y solos, cuando eran felices "cenando" versos... Pero ahora, que ya tenía cuatro pequeños, ahora que prefería un repollo a un ramo de flores, un kilo de pan a cinco kilos de versos, no podía comprender la razón de vivir en una casita blanca en pleno campo...

Pero como los poetas han nacido para usar melena y chambergo de anchas alas y hacer versos; como para hacer versos es necesario querer vivir en un mundo de flores colgado de la estrella más brillante, de los cuernos de la luna, o simplemente en este mundo ingrato en una casita blanca y solitaria, junto al "plateado" arroyuelo murmurador, eterno inspirador de cosas bellas, Villa Alba impuso, una vez siquiera, su autoridad de "amo" de casa, aunque con cierta sublime repugnancia, pues no entra en los principios de los poetas el ser dictadores — a excepción de Lugones, — ya que han llegado a comprender que "la libertad es libre"...

Lo cierto es que no obstante saber que en ningún tratado de versificación se aconseja a los poetas violentar la voluntad de las musas o de la su mujer, Villa Alba se impuso esta vez, como poeta, como un verdadero dictador. Así fue como un domingo de mañana, cargó un carro con su equipaje, el de su mujer y el de sus cuatro hijos, además de un bulto repleto de versos inéditos, a la que tenía más cariño que a la misma gloria, y abandonó la capital con la santa intención de no volver a poner los pies en ninguno de sus conventillos.

La casita que Villa Alba había alquilado en un pueblito vecino a la capital no era negra. Pero tampoco era blanca. Era de un color amarillento terroso; rojas, como un sueño de poeta, las puertas pequeñas, tapadas con trozos de lata, los huecos que, allí en sus buenos tiempos, habían tenido vidrios y postigos. No había madre soltera, ni pino, ni arroyo. Pero había, en cambio, abrojos, muchos abrojos y cardos y una zanja llena de agua estancada, verdosa, que hervía al con-juro de las abrasantes caricias del sol que hacía germinar los microbios en forma asombrosa.

El día en que Villa Alba se instaló en su "nidito" de pleno campo, los sapos y las ranas de la zanja, orgullosos quizá de la vecindad del poeta, cantaron todo el día y toda la noche, no anunciando tormenta para el día siguiente, como creen los astrónomos camperos, que no son Gilas precisas, sino para recibir dignamente a un protegido de las Musas...

Villa Alba estaba contentísimo. La casita no era blanca; pero tampoco era negra. Molestaban un poco los mosquitos que habitaban en la zanja de verdosas aguas, pero con un poquito de pólvora fantástica, podrían llegar a encontrar bello todo aquello, imitando blanco, de una blancura de nieve, el amarillento color de las paredes y haciendo de cuenta que el monótono canto de las ranas y los sapos eran armoniosos coros de encantados zor-zales.

— ¡Admiré, reina mía, — decía Villa Alba a su cara mitad en el colmo del entusiasmo. — Admiré la mágica belleza de la feraz naturaleza que nos rodea, más bella hoy que de costumbre, quizá porque estás tú aquí, oh,

mi Musa!... ¡No sientes en tu alma algo nuevo, algo que canta, y ríe y llora y gime?... Es esta belleza que nos rodea. Es el canto de los zor-zales que desde los gigantescos pinos que crecen al margen del cristalino arroyo, nos saludan. Es un himno a nuestro amor que entonan. Es que presienten mi gloria. ¡La gloria del poeta!... Cuando se haga una "historia retrospectiva", como diría un "ilustre" amigo mío, se hablará de mi elogio, me, y el historiador dejará constancia de que he vivido contigo en esta casita blanca...

— Pero si no es blanca, Leovigildo. — se atrevió a decir tristemente a que le Musa que zureña medias y colocaba artísticos remiendos en los pantalones de los chicos.

— ¿Que no es blanca? ¿Qué importa? Es cuestión de imaginario, hermosa mía. Mira la con los ojos del alma. Las cosas que se miran con los ojos del alma, son más blancas, más puras, más bellas...

En este pueblito donde todo es relativo. Y, entre todas las relatividades, la más relativa es la felicidad humana. La realidad, con su secuela de dolores, se aparece casi desdentada, vieja harpía detrás de cada esquina con la santa intención de asustarnos un parito. Pero en la cabeza para hacernos dar con nuestra pobre humanidad contra los adosquines que es, indudablemente, lo más prosaico que puede ocurrir a un poeta que va soñando en rimar el idilio de los astros que se asemanan al finito cual parejas de enamorados al balcón enmarcanado...

Así sujeta a este principio inviolable para los miserables mortales, la felicidad de Leovigildo Villa Alba, debía tener un fin. Y lo tuvo.

Como en el pueblito donde vivía no podía ejercer su oficio, aparte de otras razones, por no juntar su altísima fama de poeta inédito, pero poeta al fin, a su triste condición de zapatero, vio, se obligó a buscar trabajo en Buenos Aires. Y, como encontrar trabajo de zapatero es mucho más fácil — a pesar de la crisis por que atravesaba el gremio — que publicar un solo verso en una revista de barrio, Villa Alba volvió al taller.

Cuando la autora de dorados bucles y labios de rosa, anunciaba el día, abandonaba Villa Alba su "Manca" casita y se dirigía, en el "tranvía italiano", es decir, a "patadón por cuadra", hacia la estación ferroviaria, donde tomaba el tren que lo conduciría a Buenos Aires. Regresaba ya en la noche. Como esos pueblitos carecen de luz eléctrica y hasta de los antiguos faroles a keroseno, el regreso al hogar era toda una odisea. Era vez de verdades, por lo general, hay zancas en esos pueblitos vecinos a la capital. Zancas enormes abiertas en tiempos de inundaciones en las que, de vez en cuando, aparece muerto algún adorador de Baco, caído al regresar del "boliche" cantando la "Violeta", o:

"E viva el vin  
e la hica de dum Giacomín"...

Diez cuadras de campo, que son como veinte de la capital, debía caminar todas las noches Villa Alba para llegar a su casita "blanca". Diez cuadras en plena oscuridad, en una oscuridad terrible que hacía temblar de pies a cabeza y poner los pelos de punta. Tan pronto salía de una zanja volvía a caer en otra. Tras de cada mate de abrojos sobrevolaba un asesino; veía brillar dos ojos enormes, ojos en el claravidez hasta el alma como aces, rados puñales. Guardaba los jentes en el bolsillo para ver mejor, pero ¡madre!... La oscuridad se hacía en la noche y en su cerebro cada vez más intensa. Cuando llegaba a su casa, con los puños crispados, bañado en sudor, semejaba un loco furioso que acababa de luchar con diez hombres. Sin embargo, nada decía a su mujer. Tenía dignidad. Esa dignidad que, a poco escarbar, se encuentra en el fondo de cada poeta. ¡No! El no confesaría su miedo! ¿Cómo era posible que tuviera miedo un protegido de las Musas? ¡Nunca! ¡Nunca lo diría!...

Y el invierno terrible lluvioso y frío llegó. Villa Alba esperaba que le pusieran unos poemas para comprar un abrigo y hacerse un par de botas. Pero... ¡madre!... Los directores de revistas son todos unos egoístas. Envidiosos, quizás, de la fama que Villa Alba podría adquirir si sus poesías eran leídas, no le publicaban ni un mal soneto. A medida que el invierno avanzaba, el frío se hacía más intenso. Arreaban las lluvias. Las zancas rebosaban todas, por lo que era imposible distinguirlas, de modo que era una peligrosa aventura cruzarlas, medio de la oscuridad.

Una noche, la postrimer de su vida, Villa Alba al adormirse, más que ver, el estado del camino, estuvo a punto de decidirse a dormir tirado en un banco de la estación. Luego reaccionó. Llovía torrencialmente, como con desesperación y rabia. Pero como las ventas dicen que los poetas han sido siempre valientes y caballeros "ideológicos", para quienes era un alto honor morir antes que retroceder en el peligro, Villa Alba avanzó en la oscuridad bajo la lluvia, dispuesto a llegar, a

pesar de todo, hasta el querido hogar donde esperaba ansiosa la compañera de su vida. ¡Quizá fuese este acto el más meritorio de su vida, el gesto más sublime!

Pero el agua y el viento azotaban su rostro con furia. Estaba ya caído hasta los huesos. No veía nada.

Un caballo, huyendo del agua, pasó como un relámpago delante del poeta, quien creyó ver en el noble animal a Satanás en persona. Si, despedía fuego por las narices... Y rodó, desmayado, al fondo de una zanja...

Recién después de cinco días se encontró a Leovigildo Villa Alba. Descompuesto ya el cadáver, hinchado. Muy abiertos los ojos que miraban fijos a los asustados vecinos y a su mujer, parecían decir: "El campo es bello. Hasta la muerte es más bella en el campo. Sólo se trata de contentar con los ojos del alma. Haciendo abstracción de la realidad, todas las cosas son bellas y blancas y puras"...

## ASI ES...

Ello es que en Madrid hay una fábrica de gorras; es decir, una en donde las obreras se han declarado en huelga. Buena o mala, la huelga es el arma de los trabajadores y la esclamación. Indagadas las causas del paro, se ha averiguado que la mayor parte de las obreras son niñas de siete a catorce años, que ganan la ínfima cantidad de setenta y cinco céntimos semanales.

No hemos de hacer por ello un cargo al dueño de la fábrica. El hombre tiene que alimentar la mano de obra, porque los impuestos son muchos, y a más, muy elevado el precio de las primeras materias. Si puede hacer gorras con sudor de niñas, ¿a santo de qué las va a hacer, con seda, algodón o paño? Si es hecho para tres reales por semana, ¿con qué motivo ha de alzar el precio? Si en la "mecanización" del trabajo, gracias a su divisibilidad la hasta tener niñas, ¿por qué ha de mantener hombres? Si para construir esas gorras le basta con instintos, ¿qué razón exige que, de munde inteligencias educadas?

No; no es extraño que los jornales no sean mayores. Lo verdaderamente asombroso, extraordinario, sorprendente, es que esos setenta y cinco céntimos no se hayan convertido en cincuenta o veinticinco. Porque, una de dos: o los padres de esas diminutas obreras no las llevan al taller por

lucro, sino por sacudirse las chiquillas de encima, o son tan pobres, tan miserables, que tomarán la cantidad que se les dé a falta de otra, y, en este caso, tanto es el industrial en no rebajar la recompensa, y aun en no proponer como tal algunos mendrugos que, al cabo, aliviarían a la familia del gasto o dispendio de una boca.

Tampoco deja de ser maravilloso que pudiendo elegir niñas de catorce años, el buen señor se contente a veces con las de siete. Entre las maricetas las habrá, sobre todo para quien no tiene muchos escrúpulos, apocriticos. Una niña inexperta, falta de toda instrucción, con padres que la abandonan antes que empujar la daga de Masaniello o la escopeta de Musolino, hambrientos, medio desnudos, no necesitan de grandes empujes para caer. Era cuestión de céntimos. Bendigamos a ese industrial que todavía se ha contentado con tener a sus órdenes unas cuantas adolescentes, dejando a muchas niñas pequeñas al cuidado de ayudar a las otras, cuando el trabajo se les hace penoso.

El dilema tácitamente propuesto al dueño de la — llamémosla — explotación — es éste: ¿Quieres tener fábrica de gorras? Haz lo que hace el vecino y allegarás millones. ¿Prefieres ser recto? Entonces cierra los talleres, porque te arruinarás de seguro. Sería preciso una virtud escatológica para no caer en la tentación de seguir la corriente y ver multiplicarse las gorretas.

Si un hombre encontrara a una mujer hermosa suspendida sobre un precipicio y le dijera: "O te dejas en el abismo en que estás, o has de ser mía." ¿Se diría que la víctima podía elegir libremente? Si otro hallase a un anciano enfermo en mitad de una carretera y le propusiera ser socorrido a cambio de maldecir de Dios y de los hombres. ¿Sería éste un libre contrato? No; la necesidad vicia el consentimiento, y quien de ella se aprovecha para jugar y esclavizar al desvalído, es tan criminal como el saltador que da a elegir a su víctima entre la muerte y el despojo.

Y hay otra causa más grande, más constante de tanta iniquidad. El capital lo es todo; el trabajo no es nada. El dinero para pecunia, el trabajo no engendra sino sufrimiento y cansancio. Pasados que sean algunos años, el capital del fabricante producirá interés y él podrá retirarse de los negocios. Entonces esas niñas, estarán muertas o agotadas. Pero el Estado seguirá cobrando impuestos industriales, de consumos, haciendo imposible la vida en los campos, último refugio del proletariado, y en cambio, no se atreverá a fijar límites a la riqueza improductiva, ni a agravarla, ni a declarar que el trabajo, lejos de deber contribuir a sostener vagos y explotadores, debe ser subvencionado, como fuente de bienestar y riqueza por quienes lo son.

Antonio ZOZAYA.

## Sobre Sindicalismo ideológico

Sobre sindicalismo se habló y se escribirá mucho, pero no lo suficiente para impedir que se le interprete torcidamente. Tan es así que hay quienes han llegado a confundir lamentablemente los intereses de la organización con las diferentes ideologías del ambiente. Habrá que atribuir esa dolerosa confusión a las distintas concepciones que campean en los libros que tratan sobre la materia?

Para qué vamos a citar escritores que por creernos demasiado autorizados para opinar sobre la realidad... Confesemos con atrevida sinceridad que a la mayoría de ellos le faltó la experiencia que se adquiere en el batallar incansante en el seno mismo de las masas obreras.

No es extraño, entonces, que tengan, de solamente en cuenta sus puntos de vista ideológicos, la fantasía pueril haya influenciado sus espíritus. Por nuestra parte, exponiéndolos, haciendo abstracción de nuestras ideas sentimentales, lo que debe ser la organización sindical, de acuerdo a las observaciones recogidas en varios años de experiencia experimental. Porque, ¿quién no desea ver triunfantes sus ideas, ideas que las creas justas y humanas y por lo tanto dignas de ser bandera de redención? Todos estamos convencidos de esa imposibilidad absoluta. Las cosas no son como nosotros deseamos que sean, sino como tienen que ser y así debemos aceptarlas. Al imponer nuestras ideas, quedan en inferioridad de condiciones las de los demás. ¿Y cómo podremos nosotros pensar que las nuestras son superiores, que consultan mejor los intereses de la organización sindical, que las de los demás? Es imposible. Es imposible porque nos faltan dos cosas esenciales para poder entendernos: inteligencia y seriedad. El viejo y popular axioma: "de la discusión nace la luz", no cuadra en nuestro medio.

Cuanto más discutimos, mayor es la confusión que llevamos a los cerebros proletarios. Tan es así, y es doloroso constatarlo, que las organizaciones sindicales se hallan hiperfuerzas de prestigio; es difícil encontrar un gremio donde abunde el entusiasmo por llevar al sindicato toda la fuerza de

lucha definitivamente cuando representan una fuerza consciente y social, y esto no será posible mientras los grupos ideológicos discutan supremacías que se llevan irremediablemente al cima que trabaja y esteriliza su acción. Cumplamos todos con nuestros deberes de obreros organizados, contribuyendo a darle vida a la organización; pero abandonemos la necia pretensión de hegemonías ideológicas, y habremos hecho el más grande beneficio a la causa proletaria.

J. V. Alvarez.

## Organización y tácticas

La organización sindical del país atraviesa por uno de esos períodos caóticos que exige de los hombres bien inspirados, toda la fuerza de acción para que resurja potente y capaz de neutralizar los golpes que la burguesía asesta. Las diversas teorías que dividen a las huestes del trabajo perjudican indirecta o directamente, tanto como las luchas que se sostienen con el enemigo común.

Todas estamos contestando en una cuestión, la de trabajar unidos para mejorar nuestras condiciones de vida, todos los hombres que militan en los distintos grupos que componen la organización hacen llamados a fin de aunar las fuerzas, pero ello se estrecha contra la intencionalidad que ciega a la otra parte. Es decir, que la lucha se concreta al predominio de tal o cual tendencia. Los hombres que producen y se organizan hallan en los organizados, debido a que hombres con otra finalidad procuran la exclusión para imponer su influencia.

La elección en las organizaciones, trae también como corolario la enemistad personal en la mayoría de los casos, enemistad que se traduce en odio. Es pues, una lucha interna de las organizaciones, una lucha de táctica que trae como consecuencia el debilitamiento de las fuerzas sindicales, por la puja de predominio personal o de grupo.

Ahora bien, ¿qué gana con estas disensiones? el enemigo, la burguesía es la que triunfa; los trabajadores debilitan sus flancos de lucha contra el patrón y se esterilizan en discusiones sobre táctica, que en la mayor parte de las veces no se pueden practicar.

Eso no es desconocido para ningún hombre que luche desde las avanzadas de las organizaciones, saben perfectamente que las tácticas y tácticas, cuando se presenta una situación de fuerza deben meterse al cajón y encerrar la lucha con las armas que mejor se adapten a la circunstancia. Así vemos cómo las doctrinas o tácticas más extremistas se estreñan fatalmente, no por falta de extremistas sino por que las condiciones ambientales dictan otra táctica para finalizar un conflicto.

Vemos diariamente como terminan las huelgas, lo que menos se practica es precisamente lo que suscita discusiones. En las huelgas dirigidas contra los patronos aisladamente, el triunfo (salvo excepciones) es debido no a posturas revolucionarias, sino a la calma, a la lucha sin desplantes de bravucones, y en cambio las en que la violencia tiene un puesto preponderante (con excepciones también) resulta sangrienta, y los perjudicados son los mismos trabajadores y llegado el momento, y como una ironía, el conflicto termina con un desastre para la organización.

Si la lucha es contra el Estado, hemos palpado ya cual es el final, siempre el mismo. El Estado como guardián de los intereses capitalistas, no puede aceptar imposiciones, aunque el pedido sea justo, él debe imponer el principio de autoridad. Una huelga violenta se estrella contra las bayonetas, y las organizaciones se quiebran, tardando tiempo en reponerse. Quisiera no se diera una interpretación capciosa o interesada a mis manifestaciones; no quiero decir con ello que no deben producirse huelgas, pero sí, es preciso que ellas se hagan con senatez, llevándolas por los cauces más seguros para obtener el triunfo.

No puede esperarse que una organización donde sus huestes no se hallen disciplinadas en las luchas, sea capaz de afrontar por mucho tiempo, y muchas veces, organizaciones con hombres aguerridos fracos, porque intervienen factores que no se tuvieron en cuenta.

A mi modo de ver, las huelgas deben darse por terminadas cuando se ha conseguido una conquista, y si los patronos se empeñan en no aceptar un pliego de condiciones pero ceden

El sindicalismo tiene su ruta marcada, su esencia reside en la conjunción de todos los valores proletarios, lo que es ya una razón poderosa para que se le libre de cualquier embaudo, rramiento que haga peligrar su unidad. Tener ideas es hermoso; pero no deben servirle a nadie para provocar la división de las fuerzas obreras. Cooperemos a que los sindicatos cumplan su gran misión histórica!

J. V. Alvarez.

en algo, es senatez y no cobardía volver al trabajo; con lo que se ha conseguido se tendrá a favor los cuadros de las organizaciones intactos, que también debe tenerse especialmente en cuenta, ello también significa un triunfo.

Ahora bien, claro está, como no se puede saber a priori la duración y las consecuencias que puede traer un movimiento, los hombres organizados deben estar prevenidos contra posibles acechanzas y sorpresas, y sus directores no deben hacer cuestión de principios ideológicos pues ellos son muchas veces causa de una derrota; la intencionalidad en determinados momentos es perjudicial, ya que, conociendo la psicología de los trabajadores, sabemos que el entusiasmo frenético que tenemos oportunidad de observar al principio de una huelga es pasajero, debe buscarse, en cuanto éste decae, la fórmula conciliatoria que evite el derrumbe de la organización.

Volamos la cabeza hacia la Rusia revolucionaria; de ella podemos sacar enseñanzas. Debemos convencernos que los principios que dieron cima a la revolución no pueden aplicarse en su amplitud; los dirigentes hánse visto obligados a ceder para poderse mantener. Al pueblo no se le puede hablar eternamente de principios, hay que darle lo necesario para mantener su vitalidad, eso es primordial.

Lo mismo ocurre en todas partes, los principios deben posponerse a las necesidades. Pronto deberán hacerse cargo de los puestos para que han sido designados los nuevos miembros. Tendremos un comité heterogéneo, ideológicamente; las varias tendencias que actúan en el movimiento obrero se sentarán en la Central obrera, para regir los destinos de las organizaciones, con el deber de velar por sus intereses.

Harán obra práctica o lucharán entre ellos para imponer sus principios? Es indiscutible que si bien hay cuestiones en las cuales están concordados algunas de las tendencias, en otras hay divergencias fundamentales. ¿Se pondrán de acuerdo en estas cuestiones? Es difícil predecirlo, pero si tenemos en cuenta declaraciones hechas y principios escritos, por ellos podemos anticipar que no.

No cabe duda, que en las cuestiones de índole general que deban tratar, se producirán divergencias entre sus miembros. Los que trabajan con sinceridad por la organización sindical, deben estar concordes en desear una acción de colaboración que sea eficaz y práctica a la vez, abandonando su vestimentación ideológica en cuestiones que atañen directamente al interés general.

La campaña llevada al C. C. saliente se basó en la ineptitud de sus miembros para encarar problemas de trascendencia, en el fracaso de gestiones y otros motivos que atañen a la organización. Esa campaña ha sido sistemática y despiadada, y han sido autores hombres que deberán demostrar su aptitud para desempeñar los puestos de dirigentes.

¿Serán capaces de encarar las cuestiones que a su resolución se presenten, con más inteligencia? Esperemos; tendremos después oportunidad de contestar esa pregunta.

Pero podemos anticipar que los principios revolucionarios proclamados, no podrán practicarse por ahora, pues tendrán que adaptarse a lo que los trabajadores sean capaces de hacer. "El proletariado se organiza para la batalla, separándose de las otras partes de la nación, considerándose el gran motor de la historia y subordinando las consideraciones sociales a las de la lucha". — Sorel.

Pues bien, corresponde organizar; esa es la tarea que deben iniciar los nuevos miembros, hacer obra práctica es ser revolucionario sin necesidad de proclamarse entusiasta; si mismo como tales P. Etcheverry.

Unión Sindical Argentina

## BOICOT

A las publicaciones de la editorial "Atlántida", "Para ti", "Billiken" y "Atlántida".

A los surtidores de nafta y alcoholes de Guillermo Padilla Ltda.

A los vinos Piamontesa, El Tumbador, Pistola, Varachin, S. A. y Cia. y Agrelo, del bodeguero Macedonio Varaschin.

A la cal y loza de las canteras de San Lorenti en San José de la Tinta (Barker).

A los productos de la cantera Loma Negra, Olavarría, de A. Fortabat y Hnos.